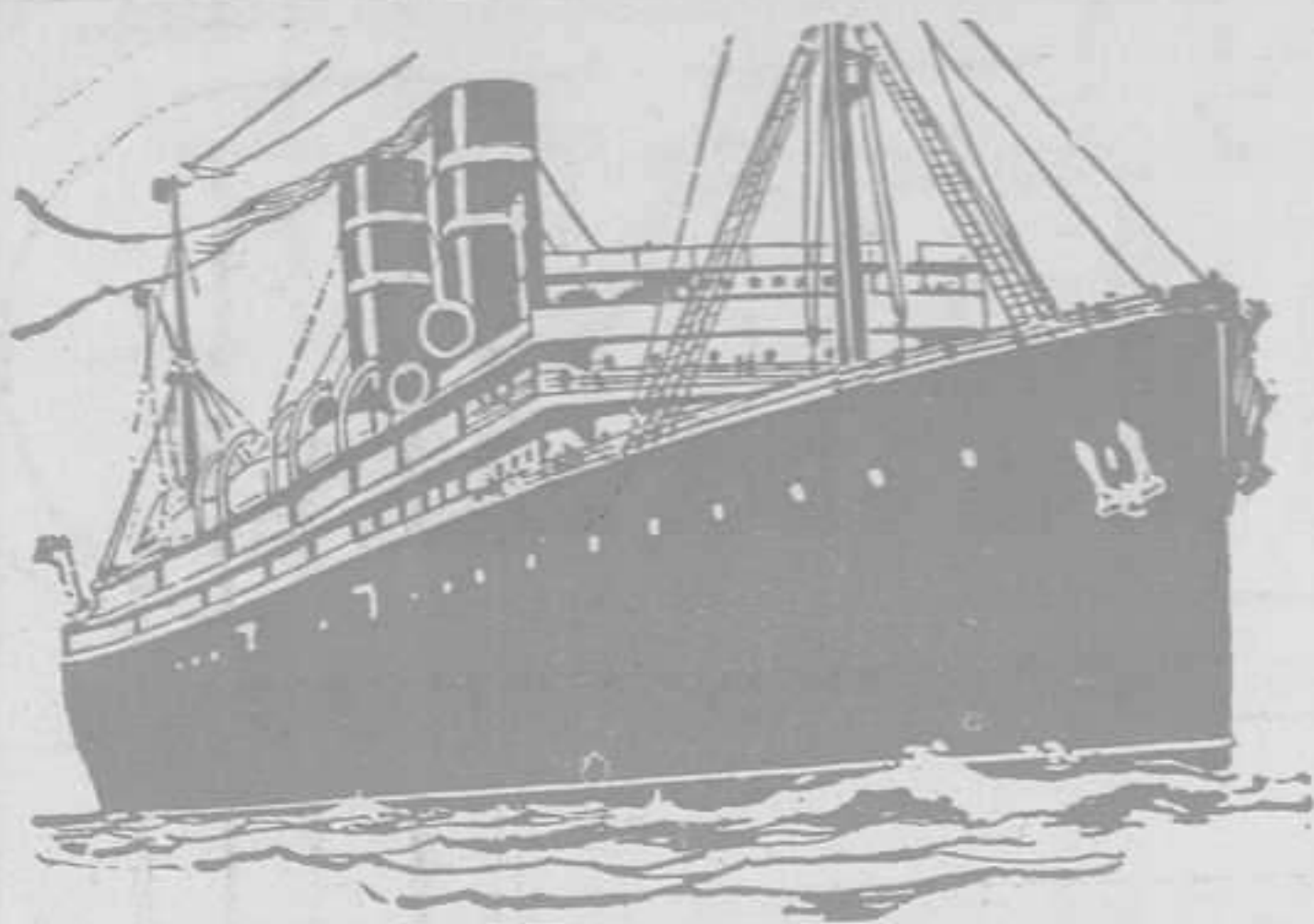


LA MONTAÑA



BARCENACIONES (SANTANDER)
DISTINGUIDA SEÑORITA, AGUEDITA QUIJANO

FEBRERO 16 DE 1918



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS
— DE —
PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 40.00 ó \$ 50.00	\$ 32.00	\$ 24.00
Progreso. . . .	45.00 ó 50.00	36.00	27.00
Veracruz	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Tampico. . . .	50.00 ó 55.00	38.00	27.00
Nassau.	25.00	19.00	13.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

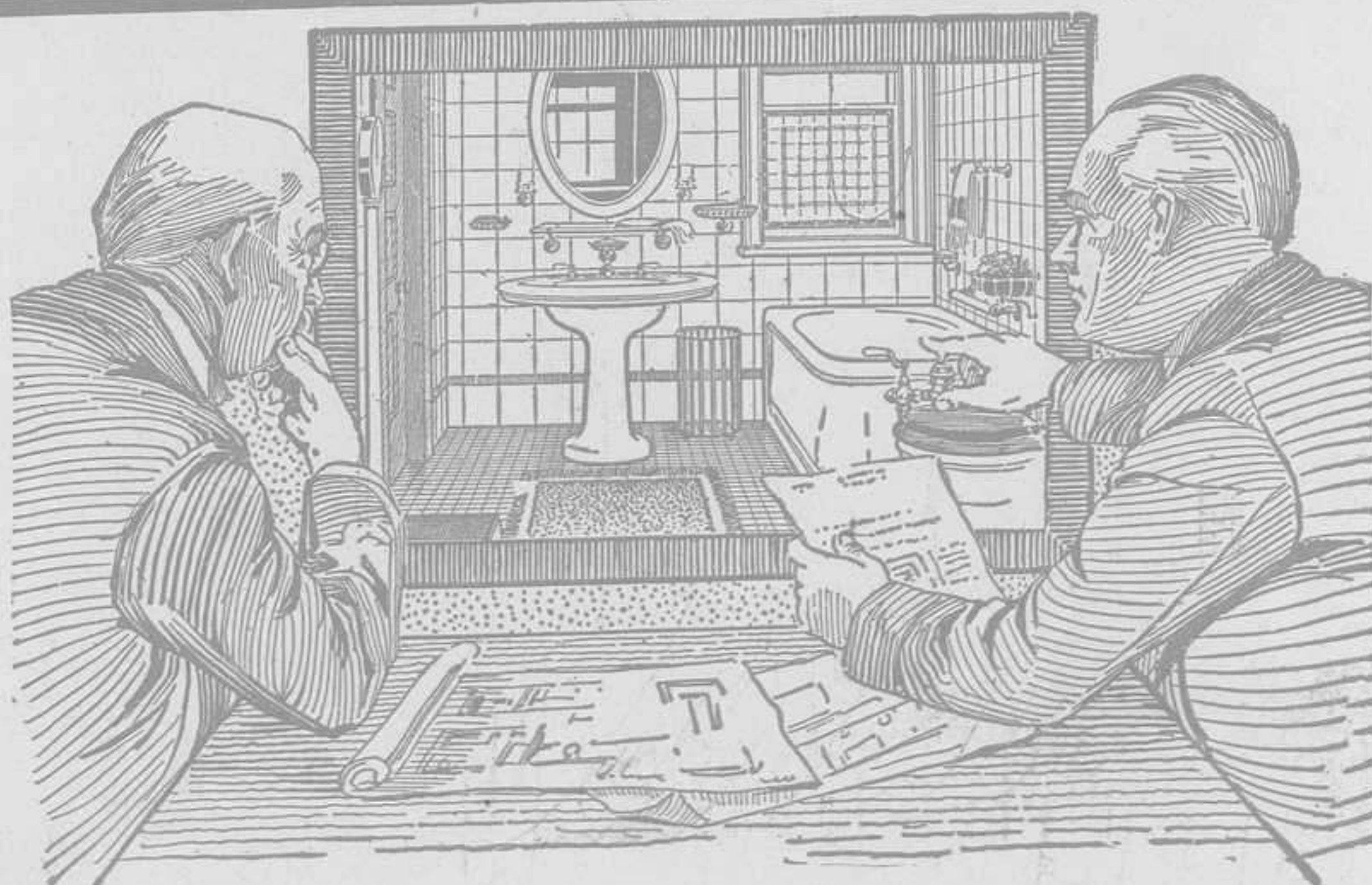
PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

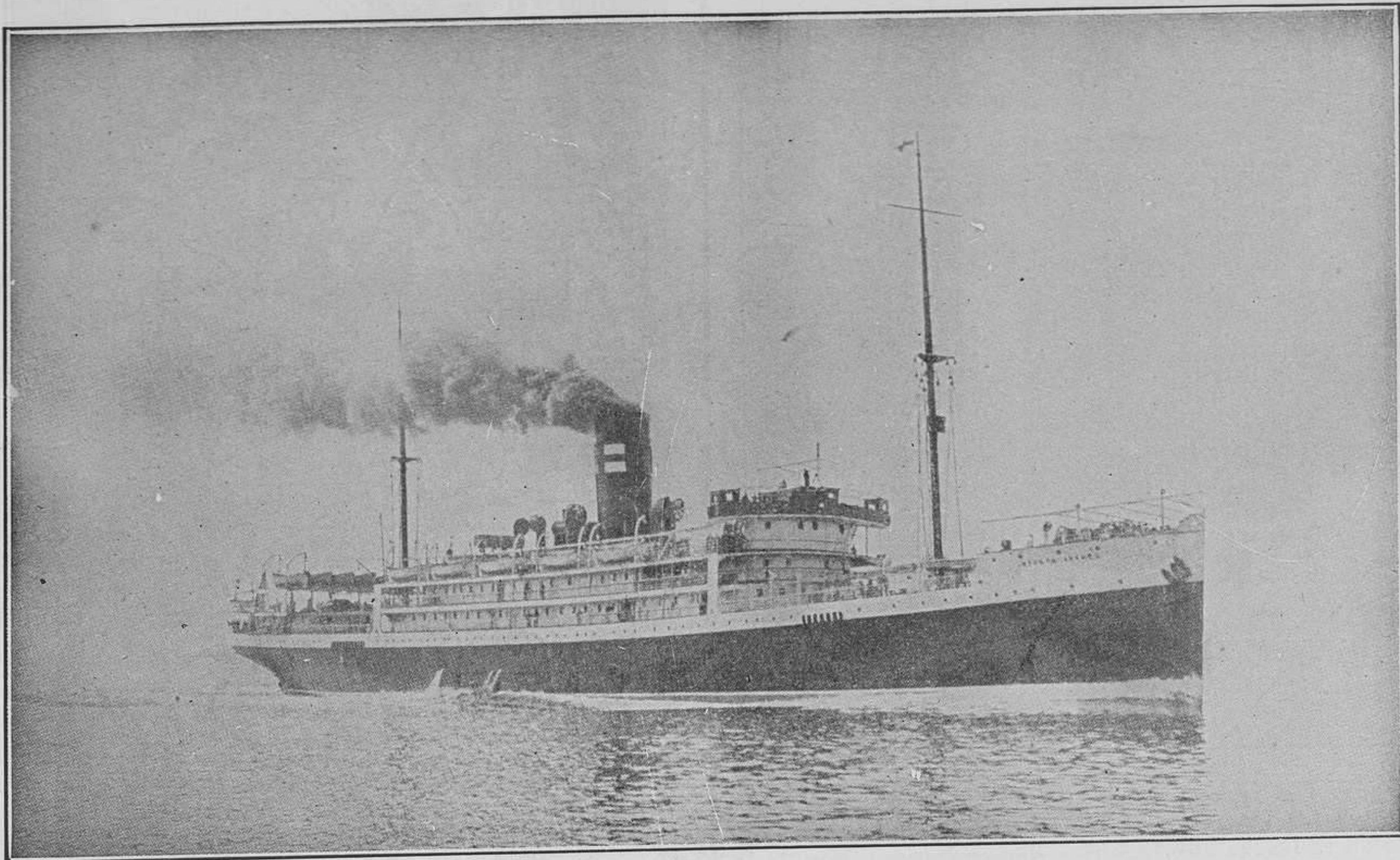
PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.
EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

SANTANDER

GRAN HOTEL
BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

ANUNCIO
VÁLIDO
AGUAR 116

Perfume de Moda:
AROMAS DE LA TIERRUCA
Polvos. Jabón Colonia.

LOS POLVOS, son finos, blanquean mucho, se adhieren perfectamente y comunican al cutis su olor

LOS JABONES, dan a la piel extrema suavidad, frescura y lozanía; su aroma es delicada y tarda mucho en extinguirse

LA COLONIA, es de perfume exquisito, fijo, persistente y delicado.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Representante G AYALA PEREDA, Apartado 1765, Habana.

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Blas Casares.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Pascual Santerbás.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. José Bengochea y Fernández,
Baratillo 3.

D. Joaquín Pereda Guillarón,
Baratillo 2.

VOCAL DE PASAJES

Gregorio Lavín,
Sol 25, altos

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

Solana y Ca., Mercaderes, 22.

Editores de esta Revista.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUCIJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.853,637.53

ACTIVO EN CUBA \$ 88.759,871.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba



SIDRA CHAMPAGNE

La Aldeana

La Reina de las Sidras y la Sidra de las Reinas

(Exenta de ácido salicílico.)

FABRICADA POR

CASAS, MUÑIZ Y CROSA
GIJON

—¿Qué te parece, Liborio, la nueva sidra "Aldeana"?

—Que es la única que en Cuba, mi amigo, . . . ¡sabe a manzana!

5,000 pesetas a la que la supere.

Unicos Importadores:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C.

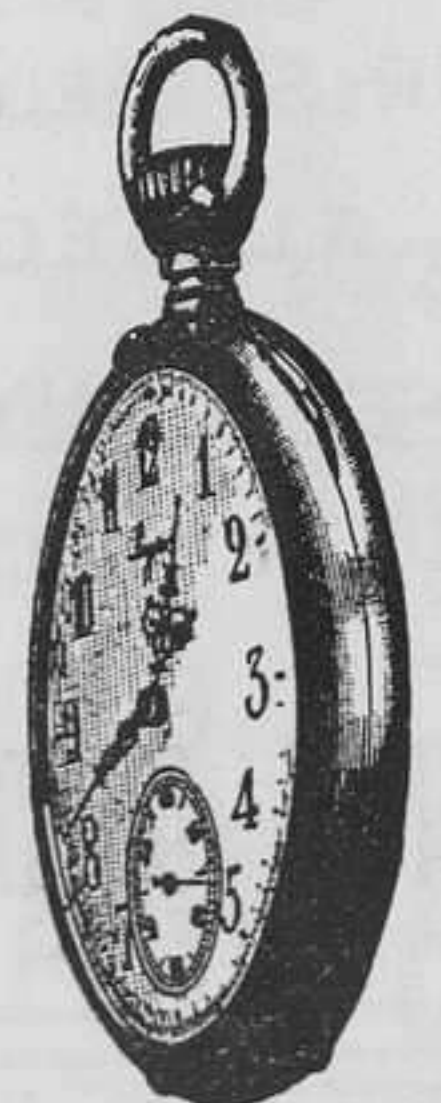
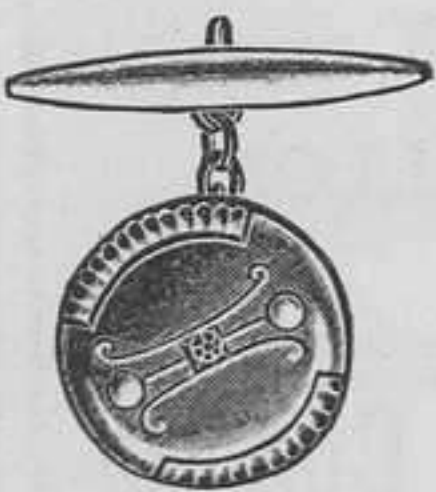
Compostela, 90, 92 y 94.

Apartado 9. -- Teléfono A-2880. -- Habana.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

RICLA 37½, ALTOS. HABANA. TEL. A-2666

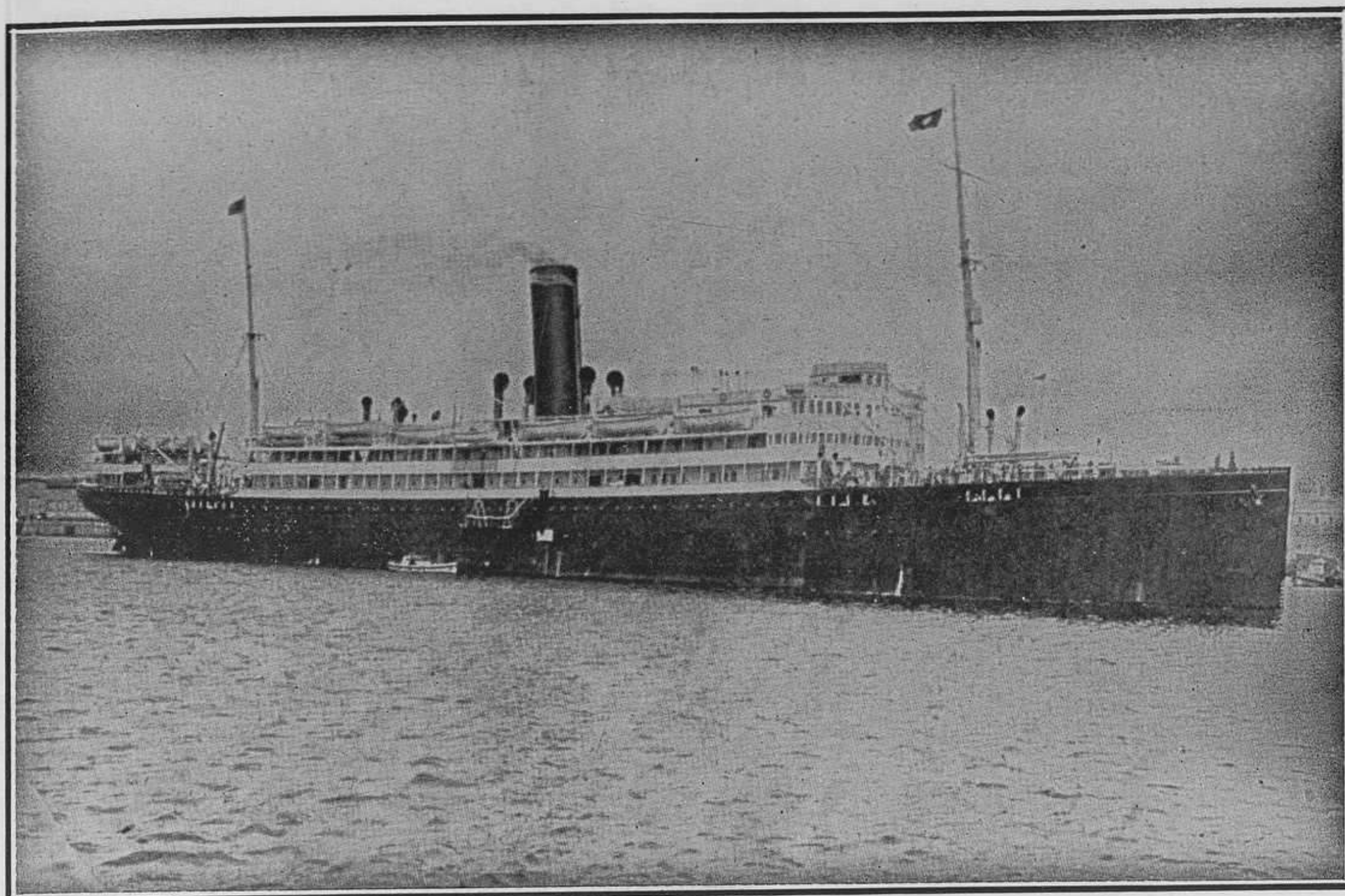


LONGINES

FIJOS COMO EL SOL

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 HABANA

BOTICA DE "SAN AGUSTIN"

ASMA o AHOGO Se cura rápidamente tomando la poción del Dr. Maza. A las seis horas estará aliviado de esa enfermedad, curándose con 6 frascos



LA MEJOR AGUA DE MESA



FUENCALIENTE
DE

SOLBARÉ

UNICOS IMPORTADORES EN LA ISLA DE CUBA
SRES. HERMOSA Y ARCHE S. ENC.
AGUIAR 134 - HABANA

LA CAMARA DEL LIBRO ESPAÑOL.

Secretaría, para toda clase de informes, en el Centro de la Propiedad Intelectual, Claris, 75, Barcelona.

DE Cataluña, por donde amanecen en España tantas iniciativas saludables, nos viene ahora un propósito ya cristalizado, en noble empresa, digno de todas las consideraciones y gratitudes para quienes llevamos algún concurso al acervo de nuestra literatura: se trata de fundar una Cámara del Libro Español.

Esta noticia no tiene seguramente novedad para los lectores que prestan de un modo constante su interés a los asuntos de propaganda y difusión cultural, más traídos y llevados que bien conducidos, la mayoría de las veces. Porque ya en junio, cuando se celebró en Barcelona la Conferencia de Editores Españoles y Amigos del Libro, quedó lanzada al público la idea de esta fundación que hoy nos ocupa, y su iniciador, D. Gustavo Gili, recibió con tal motivo plácemes y adhesiones muy resonantes.

Aquella asamblea editorial, que despertó unánimes simpatías entre los amantes de la cultura, hincó en terreno firme los cimientos de esta obra tan llena de significación y de esperanzas, que en manera ninguna atañe sólo al gremio de librerías y editores ni a la corriente industria del libro, sino que ensancha su interés, como problema de suma vitalidad, al idioma, al sentimiento y al espíritu de la raza.

Esta asociación, que ya cuenta por sí misma con una base económica para empezar a vivir, se propone "fomentar la expansión del libro español y todas las actividades que se relacionan con él". En este solo renglón de su programa van incluidos los múltiples aspectos de la iniciativa, que no se acobarda en pasos vacilantes, sino que extiende sus horizontes a los más codiciados logros: desde el establecimiento de líneas de navegación directas entre España y América; la mejor organización consular; la rebaja de franqueo en libros y el servicio de paquetes postales a precios económicos, en buques españoles, hasta la supresión de derechos de Aduana para los libros hispanoamericanos de las repúblicas que nos concedan igual franquicia; la revisión de tratados de propiedad y el convenio de otros que no existen con los Estados de lengua española; organización de congresos y ferias del libro; de concursos con premios para autores y editores; fomento de bibliotecas públicas; defensa, propaganda y culminación; en fin, de nuestra vida intelectual, que es lo mismo que abrirle a España otra vez los lejanos caminos donde para ella no se ponía el sol.

No se trata, pues, de un empeño cualquiera, de un propósito más. Obra de enorme interés colectivo, el contribuir a realizarla constituye entre nosotros una sagrada obligación para todo espíritu consciente, y un deber, alto y cordial, para los autores de libros, para quienes cultivamos con vocación y fe la literatura española.

Muchas veces hemos lamentado las dificultades que nuestras producciones literarias encuentran para difundirse, para fortalecer su mercado dentro de la misma nación, y para competir en el Nuevo Continente, la España sin tierra de nuestro idioma, con libros extranjeros mal traducidos al castellano, portadores de pensamientos y tendencias extraños a nuestra sensibilidad y a nuestro corazón.

Parece llegada la hora de redimir al libro hispano de esa esclavitud que en las propias soleras de su verbo le incapacita para vencer como lo pide nuestra ambición de artistas y patriotas. Hombres de buena voluntad, iniciadores de prestigio y rectitud, solicitan para ello nuestra ayuda, el calor del escondido llar donde cada escritor rehoga en brasas espirituales el volumen nuevo, las páginas que todos soñamos encender con la gloriosa chispa de la inspiración, y dirigir, como el mensaje del más acendrado sentimiento, a los veinte Estados de América que piensan, rezan y hablan lo mismo que nosotros.

La razón para llevar a cabo esta empresa no puede ser más oportuna. Del incendio de Europa saldrán los pueblos transidos de inquietud, al grito de la paz, buscándose caminos de reconstitución y desquite, surcos feraces para simiente de la nueva era. Las rutas americanas, por su riqueza y su fertilidad, serán las mejor escogidas para campo de la futura mies. Y España, progenitora de aquellas naciones, su íntima aliada por el eterno lazo de la sangre y el idioma, debe acudir a las próximas lides, con la más noble de las armas: con el privilegiado instrumento que le sirvió para redimir todo un mundo, con el excelso lenguaje de Castilla personificado en el libro.

Cada literato español está dos veces obligado a conceder importancia suma a este propósito, que, de realizarse, nos llevaría triunfalmente a la Fiesta de la Raza por el sendero espiritual de la Fiesta del Idioma...

Tanasia Espino

CARTA DE LOS "VIEJOS"

Querido hijo del alma:
Dende que t'has marchado
destus lugares,
tu buen padre está triste,
y tu madre está siempre
llorando a mares.
Dende que con tu ausencia
nuestro *pechu* dejaste
de pena herido
¡no sabes cuánta nieve
sobre nuestras cabezas
¡ay!, ha caído!
¡En las noches d'ivierno
si vieras cómo madre
sentada al *llar*
pensando en el su *hijuco*
que está en *Labana*
no acierta a hilar!
Ya todo hallamos triste,
el cielo, las montañas,

y aún *nuestru güertu*
nos *paez* con tu ausencia
un *peazuco* de tierra
frío y desierto.
Y hasta el baile y el juego
de bolos, que en las fiestas
tu frecuentabas,
no *tién* el *atractivo*
que *tuvían* el tiempo
en que aquí estabas.
Si hasta los animales.
con tu marcha han *sentido*,
y *estu* es tan cierto,
que un *lichón*, tres merinas,
un *jatuco*, y dos gallos,
Se *nus* han muerto.
Dice que es de tristeza
(porque ya no los cuidas)
el tí Julián.

La *verdá* es que *dejasti*
los *güeis gordus*, y ahora
flacos están.
Sin más, Toño, recibe
recuerdos de tía Pepa
y el tío Facundo,
de tu *agüela* que aún vive,
del cura, y de *to* el pueblo
y de *to* el mundo,
que siempre nos preguntan
un día y otro día
pol nuestro chico:
Y adiós, que a nuestros brazos
hecho un indiano vuelvas
feliz y rico;
recibe mil abrazos
de tus padres que *t'aman*

Tanasia y Quico.

EVELIO BERNAL.

Una excursión a los Picos de Europa.

EN el Sardinero, el conquistador del Naranjo de Bulnes, el intrépido marqués de Villaviciosa, cuyo nombre pronunciamos descubiertos cuantos hemos llegado a los pies de la roca gigantesca, me dijo:

—Dentro de breves días estaré en el lago Enol, cerca de Covadonga; allí le espero.

—Iré desde la Hermida, atravesando los tres macizos que constituyen los Picos de Europa. Solamente un resbalón podrá hacerme faltar a la palabra, y eso si se trata de resbalón de la segunda clase (ya sabe usted que allí los hay de dos: de árnica y de responso); que si es de la primera, llegaré al sitio de la cita.

Y, en efecto, el 11 de Agosto, acompañado de mi hijo Leopoldo, que debutaba de alpinista, y del catedrático de la Normal de Maestros de Madrid y entrañable amigo Esteban G. Bellido, emprendimos la marcha hacia los Picos.

Tren de Santander a Unquera, automóvil (de la época del Reno) hasta la Hermida, recorriendo aquella carretera aprisionada entre los enormes murallones que forma la garganta por donde corre el Deva, y en la Hermida, fin de los medios modernos de locomoción y principio del antiguo y ya desacreditado *pedibus andantis*.

Sin más pérdida de tiempo que la indispensable para comer y visitar el salto de agua del Vidon, nos lanzamos a la conquista de las cumbres del macizo occidental, comprendido entre los ríos Deva y Duje, y designado con el nombre de Sierra de Andara.

Horas y horas de caminar a oscuras, acaban por angustiarnos. Yo ví un día de sol radiante y una noche de luna llena en aquellos parajes, y el recuerdo de su espléndida belleza me indignó aún más contra el destino que nos ciega ante maravillosas perspectivas.

A las dos de la tarde hemos alcanzado 1.800 metros. Estamos llegando a la cumbre, al pie del pico "Mancundio", por cuya base pasamos conteniendo la respiración, pues el guía nos ha advertido el peligro de los desprendimientos de peñascos, que pueden aplastarnos.

Al terminar aquel paso nos sentamos a descansar, descorazonados, perdida toda esperanza de contemplar aquellas crestas rocosas, de salvaje belleza, y aquellos inmensos horizontes que desde las cimbras se divisan, y cuando más abatidos nos hallábamos, un rasgón violento de la niebla nos muestra en todo su esplendor, en toda su grandeza, todo el enorme picacho de Mancundio, destacando su mole obscura sobre un cielo de azul purísimo.

La tarde caía y era preciso abandonar aquellos parajes.

El descenso hasta Sotres, que hacemos a la siguiente mañana, nos proporciona un bello espectáculo al descubrir las grandiosas cumbres del macizo central.

En Sotres queremos adquirir comestibles y buscamos un comercio, una taberna. En Sotres no hay nada de esto. Un virtuoso sacerdote nos alberga en su casa humildísima, y gracias a él podemos yantar a manteles.

Proyectamos al día siguiente atravesar el corazón de los Picos.

Remontamos el collado, y a la hora y media de marcha surgen a nuestra izquierda, imponentes, las cumbres del macizo, y poco después aparece erguido, majestuoso, con altivez de emperador el coloso de los Picos: el Naranjo de Bulnes.

Es una roca de 510 metros de elevación, casi perpendicular por la parte Oeste, que hunde sus pies en los abismos y corona su frente de nubes.

La visión del gigante produce una impresión de terror, de asombro, que suspende el ánimo.

Zabala, el intrépido alpinista, ha escrito a los pies de aquella mole:

‘Dos hombres aseguran haber remontado el Naranjo: lo creo porque lo dicen ellos; pero para creerlo necesito estar lejos del Naranjo, no tener los prismáticos, con los que hemos estado escudriñando la parte Norte, única accesible, durante tres horas... Necesito estar lejos, porque para creerlo delante del gigante, tendría que presenciar la ascensión... Sin embargo, no debo dudar, porque lo afirman dos hombres.’

Ciertamente; la duda se apodera de nuestras almas ante la espantosa roca lisa, pulimentada por las aguas y asentada sobre un abismo de negras fauces que infunde horror en el corazón mejor templado.

Y, sin embargo, no son ya dos, sino cuatro, los hombres que hollaron la cúspide.

Sus nombres resuenan en aquellas gargantas, en aquellos collados y en los pueblos y majadas, como debieron resonar los de los héroes y semidioses en las remotas épocas de los pueblos primitivos. Pidal, el Cainejo, el alemán Schulce y Víctor de Camarmeña, tienen aureola de gloria.

La contemplación del Naranjo nos ha llevado un par de horas. El cielo está amenazador y el trueno resuena lejano. Volver a Espinama es una temeridad, y atravesar el macizo aquella tarde, mayor aún. Decidimos avanzar hacia Bulnes y nos resignamos a pasar otra tarde en compañía del cura del pueblo, repitiendo las sabias palabras del Zaragozano: ¡Dios sobre todo!

Para hundirse (es la palabra exacta) en Bulnes hay un camino por el cual nos aseguran que pasan las vacas, los *ja-tus* y *too el género humano*.

Nosotros apenas lo creímos, y negaríamos rotundamente que el género humano pudiese caminar por aquellos andurriales, si no nos hubiésemos visto en la terrible necesidad de hacerlo, no sin continuas caídas del amigo Bellido y de mi hijo, que van evocando la Pasión del Señor, camino del Calvario.

Esto de los caminos de los Picos merece explicación que sirva de aviso a los viajantes.

Se dividen en carreteras, nombre hiperbólico, que indica capacidad para el tránsito de caballerías (carros casi ninguno); caminos de vacas y, por último, de cabras. Cuando os digan que hay caminos de vacas, echaos a temblar, y si os advierten que es de cabras, encomendad vuestra alma a Dios y pensad con envidia en vuestros herederos.

Oculto entre los altísimos montes que amenazan eternamente con derrumbamientos de enormes peñascos y en invierno con los aludes, cerrado por todas partes el horizonte a pocos metros por los murallones de piedra, produce una impresión de angustia y de terror, que procuran aumentar los lugareños relatándoos sus miserias, sus trágicas muertes, su lucha brutal con aquella Naturaleza agresiva, que les convierte en juguete de sus fuerzas ciegas.

Y os muestran, a cien metros del pueblo, las recientes señales de un derrumbamiento de piedras que, por milagro, no aplastó a Bulnes entero; más allá, el sitio donde murieron cinco personas, a las que alcanzó un alud; allá, donde se despeñó un hombre; al otro lado, una vaca. Un cabrero nos muestra el sitio donde hay una cabra que fué suya, pero que se ha hecho salvaje y no puede recuperarla, por ser imposible el acceso a donde ella se encuentra. Os dicen que en Bulnes no hay correo, que el médico, cuando le llaman, cobra cuarenta pesetas por visitarlos, y no es preciso decir que el 99 por ciento mueren sin asistencia facultativa.

Y estos relatos, escuchados bajo aquellas moles pedregosas, a las que constantemente dirigimos miradas de espanto

por parecernos que van a hundirse, y encerrados en aquella prisión, llegan a producir una depresión espiritual y un ansia de horizontes abiertos, que se desea ardientemente salir de aquellos lugares para respirar, libres de aquella pesadumbre que causan los barrancos.

Otra tarde mortal pasamos allí. El agua caía a torrentes. El destino nos impedía realizar nuestro programa; pero ¿quién sería el valiente que bajo aquel aguacero atravesara el macizo central? La respuesta nos la da el guía, trayendo, ya de noche, la noticia de que acaba de llegar un alpinista catalán que viene de Espinama; es decir, que ha hecho lo que nosotros pensábamos.

Corro a conocer a aquel sér extraordinario, y lo hallo secando sus ropas al fuego de la cocina.

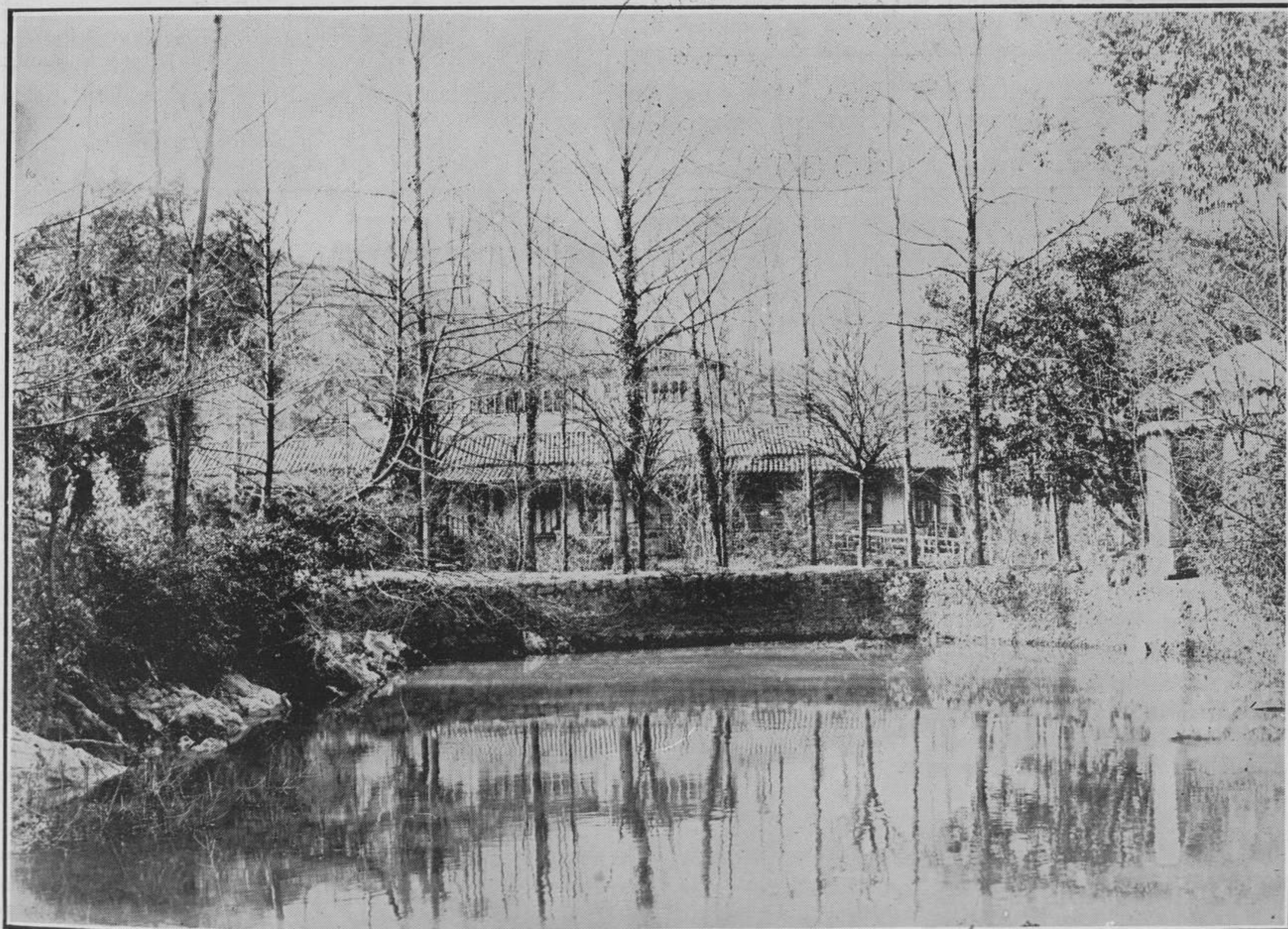
Al verle, comprendo que haya sido capaz de hacer la travesía. Es un joven de acero empavonado. Su piel deja señalar los huesos y los músculos, que parecen tensores de aeroplano. Pablo Badía (que así se llama) es un alpinista formidable que ya ha recorrido los Pirineos, y en los Picos lleva catorce días, yendo de aquí a Gredos, y así hasta recorrer las montañas españolas. Su guía me elogia la pasmosa agilidad que tiene Badía para andar por las rocas, y, en efecto, a la mañana siguiente, me acompaña a remontar Balcusín para de allí obtener fotografías del Naranjo, y me convido de lo bien que marcha por la montaña. Mucho mejor que yo, que, humedecidas mis alpargatas por el rocío, doy, cada

tres metros, un resbalón de los de responso, y gracias a que él me presta su bastón, no doy el disgusto final a misacreadores.

A nuestro regreso de Balcusín (a donde el guía nos dijo que habría un kilómetro, ¡y tardamos tres horas!), nos unimos a los demás que nos esperan, y acompañados del cura de Bulnes y varios vecinos, emprendemos la marcha hacia Huston, no pudiendo hacerlo hasta Caín, como era mi deseo, porque cerca del pueblo el camino se corta, y hay que subir por una escalera de mano de cuarenta peldaños, donde a algunas mujeres es preciso atarlas para que no se despeñen. Caín es mucho peor que Bulnes. En la confluencia del Bulnes con el Cares, cerca de Camarmeña, hallamos a Víctor, que nos cuenta su ascensión al Naranjo.

Dice que subió sin aparato alguno ni cuerdas, sino que hasta no se quitó las *corizas* (albarcas) que tardó una hora en subir, de diez a once de la mañana, y otra en bajar, de cuatro a cinco de la tarde. Que arriba se entretuvo en arrojar las piedras de los castilletes que hicieron Pidal y el Cainejo, y que halló la cuerda que aquéllos dejaron colgando de un pedrusco. Afirma que lo único que se precisa para subir es no tener miedo y saber agarrarse como él a la roca con las yemas de los dedos, y, por último, que está dispuesto a escalar el Naranjo cuantas veces se lo ordenen. La ascensión la hizo el 31 de Agosto del pasado año.

En el Puente de la Haya nos despedimos de él y de Badía, que va a Camarmeña a bailar (¡qué humor!), y nosotros



HOZNAYO.—Fuente del Francés.

(Foto. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wunsch.)

tomamos el camino de Huston, que, según nos dicen, es primero carretera, después de vacas y, por último, de cabras.

Renuncio a describir el tal camino, y sólo diré que, pasados algunos sitios, le contemplábamos, y nos parecía mentira que hubiésemos tenido valor para atravesarlo.

El cielo nos obsequió con un buen aguacero, y a las cuatro de la tarde llegábamos a la majada de *Terio*, que nos acom-



El exgobernador de Santander Sr. Alonso Gullón y García Prieto, en una visita al Asilo de la Caridad.



pañaba, donde hizo arder buen montón de leña, a cuyo fuego secamos nuestras ropas, y cenamos un huevo duro, una pastilla de chocolate y leche.

En el Palace Henil, como bautizamos al pajar de *Terio*, hundimos nuestros cuerpos en la olorosa y picante hierba seca, quedando dormidos como unos benditos los guías y yo, hombres avezados a estas cosas, y Bellido y mi hijo velando nuestro sueño, porque *no se hacen* al lecho.

Cinco kilómetros dicen que nos faltan hasta el lago Enol, cinco que yo elevo al cubo, porque esta gente no tiene idea exacta de lo que es la diezmillonésima parte del meridiano que pasa por París, y, en efecto, un barranco, y otro, y otro, y un repecho, y otro y otro. Total, los cinco kilómetros nos llevan desde las seis de la mañana a las doce, hora en que podemos contemplar el lago; pero, ¡ay!, que está desierto. ¡Ni un alma, ni un marqués!

En la cantina de las minas de Bufarreda acordamos proseguir a la tarde la marcha hasta Covadonga y allí tomar el tren para Arriendas. Llevamos cinco días andando. ¡Qué bien debe irse en el tren!

El cantinero, que nos oye, sonrío y nos advierte que por ahora no disfrutaremos de ese placer, pues hace cinco días que se declaró la huelga de ferroviarios y no circula tren alguno.

Covadonga. Presentación de tres hombres en estado salvaje. Aseo general. Santuario.

El hada Casualidad nos depara un coche al siguiente día, y al anocheecer de él nos acogen en Ribadesella, los brazos amigos de D. Mariano Zavala, gerente de esta Empresa.

Un tren militar hasta Llanes. Gratis, pero con emoción. Parada y fonda. Otro, ya ordinario, hasta Santander, y entrada en la capital de la Montaña bajo el mismísimo o parecido chaparrón con que nos obsequió a la salida. ¡Dones del cielo!

L. ALONSO.

UN NIETO DE NOE.

¡Ya es hora que vengas, tochón del dimontris!
Dios mío que jombri, si está que no puede

quedarse paradu
sigún como viene!...
¡Borrachu! ¡Perdíu!
¡Mal padre! Me tienes
más jarta, hiju míu!...

¡Que yo to la vida esté terne y terne

predicandu comu
un padre mostense
pa que no te vaigas
ancá el tío Javeque

donde juegas la únicas perras
—y está claro, al jugarlas las pierdes
¡con la falta que te hacen en casa!...

...donde soplas lo mismo que un fuele,
donde estás sin siquiá darte cuenta

bebe que te bebe

y te vengas borracho a la cama...
... ¡Mia no me lo niegues
por que na más entras por la puerta

a vino me güeles...!

...Y yo esté metiduca en mi casa
cuidiando los nenes

que me dan una guerra!... ¡Dios mío,
dime cuándo quieres

para siempre dejar ese vicio
y quitarte de tó esos belenes
y marcharte a escarbar las patatas
y cuidar de tus vacas y güeys
y golver derechucu a tu casa
donde ties tu mujer que te quiere
y te espera locuca de gozu
pa que tú en su mirar te recrees...

.....
¡Hácelo por tus hijos, Tasiucu!...

¡Hácelo y ya verás cuando alleguen
a mozucus y vean a su padre
que es un jombri honraducu y dicente,
ya verás mi Tasiucu del alma
como a ser buenos hijos aprenden.

R. Mateo J. L.

Una conferencia de Rodríguez Parets.

DESDE hace muchos años se vienen celebrando conferencias en la Prisión de Santander, procurando la instrucción y moralización de los reclusos.

El día 9 de diciembre leyó trozos escogidos de grandes poetas españoles el señor Torres Setián, y el 16 le tocó el turno al eminente abogado y escritor don Buenaventura Rodríguez Parets, a quien admiramos desde hace muchos años.

El señor Rodríguez Parets desarrolló magistralmente el tema de "La familia".

Empezó su elocuente conferencia anunciando que el Ateneo de Santander había acordado, invitado por el señor capellán de la Prisión en la persona del conferenciante, dar algunas conferencias en dicho establecimiento, y que él venía a inaugurar la serie de las mismas.

Acomodándose a la capacidad de los reclusos, expuso el conferenciante que no iba a tratar de problemas filosóficos ni científicos, sino que quería hablar a los presos con un lenguaje sencillo, como el que pudiera emplear un amigo para otro amigo al darle buenos consejos.

Que había escogido como tema de la conferencia "La familia," porque esa palabra siempre conmueve el corazón del hombre y despierta en él dulces recuerdos, y por eso es

lo que más se desea y se ama, y no lo hacía por crueldad al estar los presos separados de sus familias, sino porque hablándoles de ella y despertando en sus espíritus esas emociones, quizás se consiguiera que al salir de la cárcel, teniendo presentes esas ideas que iba a explicarles, hiciesen todo lo posible para no volver a reincidir en aquello que a la prisión les había conducido.

Explicó lo que era la familia, o sea sociedad de individuos unidos por vínculos físicos y morales que viven bajo un mismo techo y persiguen un mismo fin, y es el cimiento de la sociedad civil y política, como la semilla lo es del plantío.

Que se compone del padre y la madre, los hijos y los criados. Que el matrimonio, cimiento de la familia, debe ser monógamo, y que el cristianismo fué el que ennobleció la institución familiar.

Que es legítimo el deseo que siente todo hombre de constituir una familia, pero que debe tener mucho cuidado en la elección de compañera, a fin de conseguir la afinidad moral,

origen del verdadero amor conyugal, y que el matrimonio tiene tres fines, aparte del religioso: uno físico, de procreación y reproducción de la especie; otro moral, que es el de educación de la familia, y otro económico, que es el procurar medios de vida en el trabajo para el sustento de los individuos que la componen.

Que en ésta hay siempre un derecho que exigirse unos a otros los miembros de la misma, como son el respeto mutuo, el amor, la obediencia, la alimentación, etc.

Un deber que cumplir de fidelidad, ayuda mutua, honor familiar y educación, inspirando los padres a los hijos ideas de honradez, de justicia, de respeto al prójimo y a la propiedad ajena; de amor a la verdad, al trabajo, a la virtud, a la Patria, y sobre todo desarrollando la voluntad en el sentido del bien; y hay, además, otro deber importante en los padres, que es el procurar que la familia sea sana y robusta, no contrayendo matrimonio quienes no estén en condiciones físicas y de salud para ello, pues los pecados de los padres recaen sobre los hijos.

Tiene también la familia un alto ideal que realizar, que es el cumplimiento del deber, y procurar la felicidad de todos sus miembros, dentro de lo humano.

Explicó que la sociedad y la ley velan por la familia y que ésta debe ser lo más unida posible en ideas, sentimientos y acción, censurando la costumbre de fiar más y mejor en un amigo que en el padre, la mujer o los hijos cuando cualquiera de éstos ha de tener mayor interés en el bien familiar que todos los amigos juntos.

Sintetizó la conferencia y terminó aconsejando la mayor unión en la sociedad familiar, con fe para luchar por la vida, esperanza en el buen resultado de la lucha, y sobre todo amor, fuerza tan poderosa como la voluntad, y que bien empleada ha de conducirnos siempre al bien.

He ahí en síntesis ligera la admirable conferencia del señor Rodríguez Parets (D. B.) que reveló una vez más su elocuencia sencilla y persuasiva, como dice *El Cantábrico*, y su deseo de contribuir a la instrucción de los reclusos.

LA MONTAÑA, en la que se conoce bien al señor Rodríguez Parets, felicítalo por su conferencia y le envía un cordial saludo.



D. Buenaventura Rodríguez Parets.

Yo puedo hablar con sinceridad—dice,—con libertad absoluta, porque no soy político, porque no tengo ideal político, porque si algún ideal tengo está muy apartado de las luchas políticas.

No he tenido la suerte de nacer en la Montaña; nací en tierras que son hoy un jirón de nuestra bandera, (Cienfuegos) pero soy español, y la Montaña me ha acogido como suyo.

(Palabras del discurso del señor Rodríguez Parets, en el banquete celebrado en Santander en honor del señor Ruano).

“El solitario de Proaño.”

LEYENDO este libro singular, el más recio y fuerte de cuantos se han publicado este año, nos sentimos poseídos de la añoranza de nuestra mocedad. En ella, como decimos contra el desmadejamiento del estilo de Galdós, contra la llaneza elegante de Valera, contra la sugestión ardiente que Zola y Maupassant nos importaban, teníamos los libros de Pereda, con la austeridad españolísima de su lenguaje, con la humana realidad de sus personajes, con la grandeza bravía de la tierra, con la recia arquitectura de sus invenciones, no superada por ningún novelista, especialmente en *Sotileza* y *La puchera*.

Así, al encontrar en la biografía de D. Angel de los Ríos, el solitario de Proaño, al hidalgo de cara *cervantesca* y

un tanto aquirotada que conocimos retratado por Pereda en las páginas, más que admiradas, queridas, de *Peñas arriba*, evocamos los días lejanos de insaciables lecturas y hondas emociones en que nuestra vocación literatesca se definía. Sólo por esta resurrección de nuestra juventud—favor que no hay gratitud bastante con que pagar—merecería este libro, *El Solitario de Proaño* tenerlo siempre al alcance de la mano; pero, además, la evocación del personaje de Pereda, arrancándole del marco de la novela en que le conocíamos para encajarle apropiadamente en el marco de la historia, es, en estos instantes que vive España, una lección de intenso y grande españolismo. No libro para recreo del entendimiento y saciamiento de la curiosidad

es el que ha escrito José Montero, sino libro para aprendizaje de gobernantes y espejo de políticos.

El solitario de Proaño fué un castellano ejemplar. Descendiente de la más alta nobleza de Castilla, amante de la verdad, servidor de la justicia, encarna juntamente en los afanes de su espíritu al Cid y Don Quijote. Erudito y poeta, sacrifica su hacienda, su esfuerzo y su talento al amor que siente por su terruño natal, por la casa solariega que ostenta el carcomido escudo nobiliario, por los campos que le rodean, y que quiere convertir en *coto redondo acasurado* según la doctrina de Fermín Caballero. Trabaja manualmente en la tierra y enseña a labrar mejor a los labriegos; realiza numerosas excavaciones arqueológicas; encuentra códices olvidados; traduce viejos pergaminos, escribe libros, folletos y artículos que premian las Academias madrileñas; glorifica la tierra amada, historiando la parte que los montañeses tuvieron en el descubrimiento de América, y estudiando desde los monumentos célticos a los recuerdos árabes que quedan en la Montaña, y desde las behetrías, primeras libertades castellanicas, a las formas de las comunidades de pasto entre los valles santanderinos. La vida entera de este varón singular es una ruda contienda por el bien, por la justicia, por la cultura, por el mejoramiento económico de cuantos le rodean. La diputación de Santander le nombró cronista de la Provincia; los erudi-

tos y literatos de su tiempo le tuvieron en gran acatamiento... Y he aquí que D. Angel de los Ríos, altivo, incapaz de mentira, teniendo por afrenta propia consentir la injusticia, aun en daño ajeno; prodigando ejemplos de dignidad que los humildes aprendían, cayó en la bien urdida red de unos caciques.... Frente a él, muéstrase sólo un zafio tabernero; pero se advierte cómo en la pequeñez de la aldea campurriana, este ruin engendro es la representación de todo un régimen, y tiene bajo sus manos groseras, al servicio de sus antojos criminales, todos los poderes de la nación. Don Angel de los Ríos, con su condición hidalga, con la preza de sus estudios y sus letras, con su recio carácter, con su fervoroso espíritu de justicia, que era en él como una religión;

con sus numerosas amistades, fué llevado por el cacique a la ruina, al aislamiento, a la cárcel y a una condena de presidio, de la que lo indultara Romero Robledo, ¡símbolo de símbolos!, ¡lección viva de este medio siglo en que España entrega todas sus glorias y grandezas como trastos viejos que estorbaban en el desván y pueden codiciar sólo los ropavejeros!

Es esta—Sr. Cambó, Sr. Maura, Sr. García Prieto—la tremenda lección política que enseña la vida singular contada en este libro ejemplarísimo. El solitario de Proaño—un inadaptado, según ahora dicen los encubridores de concupiscencias—murió como herido por un rayo, al pie de su casona solariega; pero casi toda España, toda ella, mejor dicho, salvo Cataluña liberada y el cerco

de dos o tres grandes ciudades, es Proaño, es como Proaño, feudo de caciques, retablo de injusticias, lugar de felonías, y como aquel solitario erudito e hidalgo, luchador incansable, al que la Muerte misma tuviera que vencer por sorpresa, hay por toda España, oprimidos y perseguidos por las groseras manos de taberneros ruines, que son sustento del régimen, sillares donde asientan sus grandezas muchos personajes famosos, que llegan hasta la cámara del Rey y, a veces, firman en su nombre...

El autor de este libro es José Montero. Su firma no ha escalado todavía las planas de los grandes rotativos, ni ha recibido el espaldarazo de varios señores que andan por ahí convirtiendo sus tuteos de camaradería en ilícitas sanciones de preeminencia literaria. José Montero conseguirá difícilmente estas consagraciones, a las que da algún valor la rutina crédula de nuestros lectores y, más aún, el *snobismo* con que se encubre la ignorancia de la juventud, porque, como el solitario de Proaño, es un inadaptado. Sencillo, modesto, humilde y honradamente huraño, intriga poco, adula menos y trabaja demasiado. Olvida, acaso, que también hay yangüeses en el campo de las Letras.... Poco o mucho



José Montero, ilustre escritor y autor del interesante libro “El Solitario de Proaño.”

conocido, el autor de *El Solitario de Proaño* es uno de nuestros mejores y más completos escritores. Altísimo e inspirado poeta, y prosista lleno de galanuras y... ¡lleno de ideas, que es lo que importa!

DIONISIO PEREZ.

Si la memoria no nos es infiel, creemos que esta es la primera vez que un periódico madrileño se ocupa justicieramente de José Montero, del literato insigne de cuyo libro último habló LA MONTAÑA en su primer artículo del número anterior. Dionisio Pérez, un grande de la pluma, hace el juicio crítico de *El Solitario de Proaño* en pocos renglones. Y hace resaltar la personalidad del ya insigne Montero a quien conocen nuestros lectores por cuantos trabajos suyos hemos publica-

do. No es montañés Montero, pero ama a la Montaña como si fuera el lugar donde nació. Y como la honra notablemente con su prodigiosa pluma, esta revista recoge con orgullo el artículo que a Montero ha dedicado Dionisio Pérez en el *Nuevo Mundo* de Madrid, artículo notable y de consagración definitiva en la prensa de la villa y corte.

Por lo que se refiere al libro de Montero, España entera conoce ya por la pluma de Dionisio Pérez quién fué D. Angel de los Ríos.

Lo sensible es que no tiene imitadores en la política española el gran carácter, el enemigo de toda injusticia, que vivió en Proaño, lejos del ruido de la ciudad, acaso porque se hallaba en las alturas en atmósfera menos densa...

Asturiano, no; montañés.

Nuestro distinguido colega el "Avisador Comercial" ha publicado en su edición del martes último un largo e interesante artículo describiendo la visita hecha al ingenio "Rosario", en Aguacate, propiedad del Excmo. Sr. D. Ramón Pelayo, marqués de Valdecilla. Y de ese artículo tomamos lo que sigue por referirse al señor Pelayo:

"Más bien alto que bajo, Su cuerpo es recio, sin ser grueso. Su barba blanca entona con su piel rojiza que delata vida sana. Viste con cierta sencillez elegante. Sus ojos claros, no tratan al mirar, de ser escrutadores. Destellan más bondad que afán de curiosear psicológicamente. En todo su ser se adivina un gran caudal de energías que no logró combustionar una vida de trabajo sin descanso durante 55 años. No llegó a América como la mayoría, en el sollado de un vapor, compartiendo el rancho un tanto amargo del inmigrante. Don Ramón Pelayo pertenecía a una familia hidalga del solar asturiano. Conocía las caricias de la vida y había recibido una esmerada educación. Era por su madre Torriente. Por ambas líneas, la paterna y la materna, descendía de aquellos cristianos que rehicieron la Nación, de aquellos héroes que salieron de las pomaradas olorosas y de la hoquedad de la serranía, donde anidan osos, y fueron de Covadonga a la Alhambra granadina, arrojando de los dorados salones a los invasores.

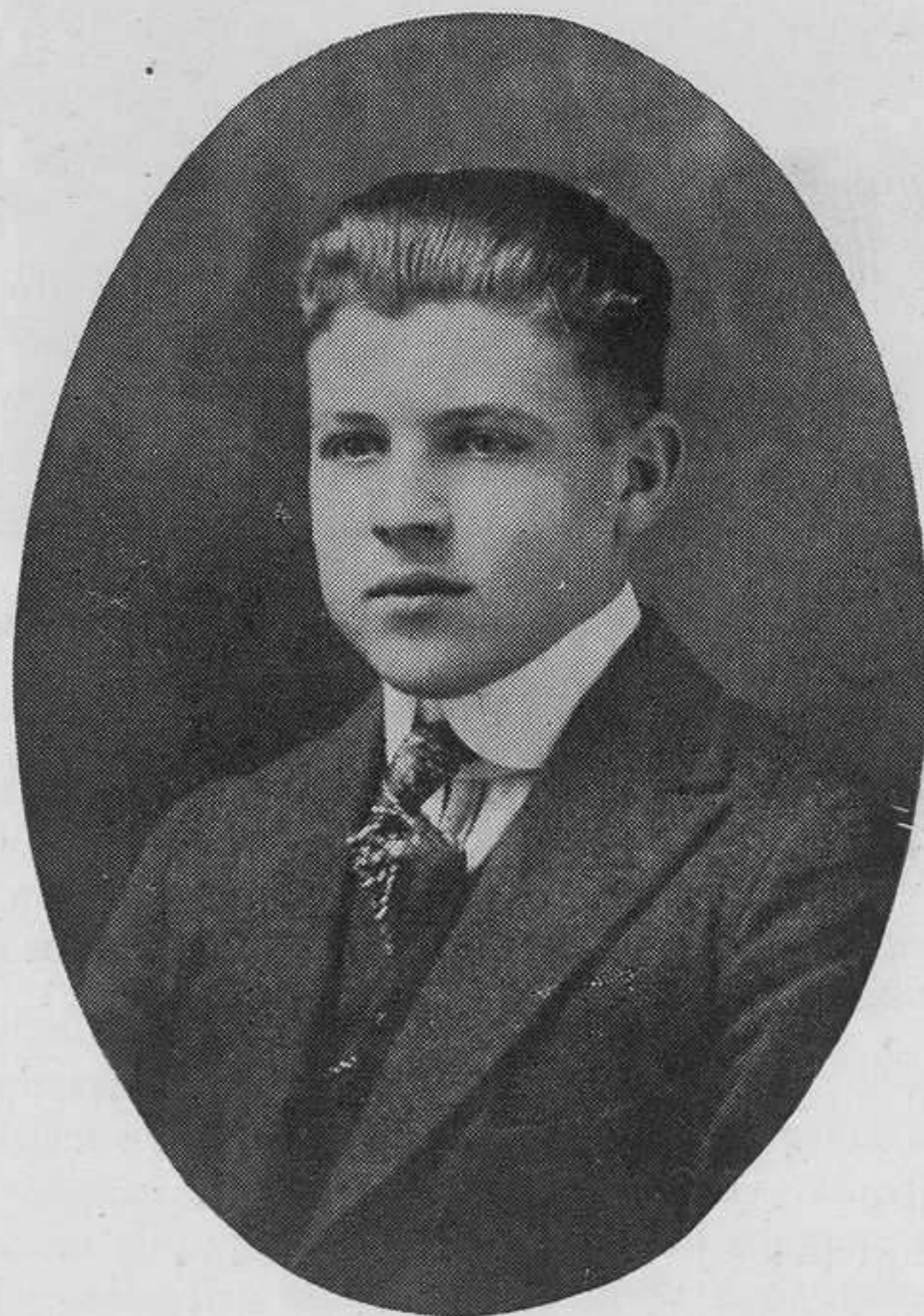
Era un luchador. Asturias le ofrecía un horizonte limitado. Sabía que en el otro lado del mar había un pueblo joven que brindaba trabajo y riqueza al honesto y al activo y quiso aventurarse. Es de los que no sucumbieron en la demanda. Desde los trece años, casi un niño, trabajó en "azúcar". No conoce otra rama de la producción y la riqueza. Correteó, vendió, compró, ahorrando fruto de su labor. ¿En qué invertirlo? No podía vacilar. Compró el ingenio "Rosario".

Perdónenos el colega la rectificación.

El marqués de Valdecilla (no de Valdesillas, como dice repetidamente el "Avisador") nació en Valdecilla, pueblo de la provincia de Santander, y no en Asturias.

Y naciendo en Valdecilla, y siendo, por lo tanto, montañés, de pura cepa, no podía pertenecer "a una familia hidalga del solar asturiano", ni "Asturias le podía ofrecer horizontes limitados".

Como se trata de un prócer montañés, de un hidalgo, sí, cuyo mayor orgullo es haber nacido en la Montaña donde se le quiere por su gran corazón y las grandes y benéficas obras que en ella ha realizado, creemos de nuestro deber, por Valdecilla, y por el orgullo que tenemos en ser conterráneos del ilustre D. Ramón, en hacer resplandecer la verdad, poniendo al "Avisador" en antecedentes que desconocía.



ESTUDIANTE SOBRESALIENTE

Victoriano Mazo y Mora, joven cubano sobrino de nuestro querido amigo y comprovinciano don Victoriano Mazo y Ruiloba, acreditado comerciante de esta plaza.

El joven Mazo y Mora en dos años de estudio ha llegado a dominar a la perfección el inglés, la teneduría de libros, la taquigrafía y la mecanografía.

Reciba nuestro saludo el inteligente joven.

LA DIFUNTA.

SOLO, en medio del mar, que a veces le acariciaba con mimo y otras le zurría salvaje, se alzaba el faro, sobre la roca viva de un islote. Vivir allí, equivalía a no vivir en el mundo. Una vez por semana, cuando la mar estaba tranquila y dejaba acercarse al peñón, llegaba un bote con dos hombres y las provisiones para los torreros. El atraque de la ballenera suponía un momento de conversación con gente de tierra, era poder charlar de cosas del mundo, con seres que sabían cómo andaba todo por allá abajo y que, en aquella hora que se detenían en el faro, contaban chismes de la ciudad, escándalos y enormidades que alegraban las almas, llenas de malicias, de los torreros, almas que, hechas a la soledad y pequeñez del islote, jamás volaron por las regiones del ideal ni de la fantasía.

De los dos torreros uno era viudo y vivía allí con su hija: una moza rubia de ojos azules y grandes, llenos de saber, y pelo rojo como dorado a fuego. Tenía, además, el cuerpo

más que como a esposa y no tenía reparo en decirle que deseaba su muerte.

Sólo era apacible y cariñoso cuando se encontraba con la hija de Juan. Entonces se transfiguraba: su mirar se hacía dulce, su boca reía tranquila y hasta la palabra le salía suave y simpática. La rubia ya lo sabía, ¡no lo había de saber, si las mujeres nacen doctoradas en las cosas del amor! Pero lejos de aterrorizarse; en lugar de huir sus ojos de los de Ricardo; en vez de ahuyentar las malas pasiones que anidaban en su alma, le hacía frente, hablaba de amoríos con él y hasta algún día, al meterse en su cuarto, le echaba besos con los dedos a tiempo que reía locamente. Una vez le dijo:

—¡Si se muriese “la” Ramona!...

A Juan le dió en el pecho un salto el corazón, se le nublaron los ojos y una oleada de sangre le subió a la garganta. “¡Si se muriese!”, pensó.

Pero no, “la” Ramona arrastraba consigo su mal, año tras año, sin que se le notara que un día estuviera peor que otro, como condenada a vivir siempre así, de cara a la muerte sin ser nunca su víctima.

—¿No sube nadie, “Roja”?

—Nadie; puedes hablar.

—¡Te quiero!

—Ya lo sé... Yo también te quiero... ¡Me da una pena que seas casao! ¡Si fueras soltero... o viudo!...

—Ya no puedo tardar mucho... La Ramona se va...

—Sí, se va... siempre se está yendo... y sigue entoavía robándonos el querer...

—Es verdad... Bien ladrona es la indina... ¡Si se muriera de una vez! ¡Pa la falta que hace en el mundo!

Hubo en la espantosa conversación una pausa horrible; la necesaria para que hablase la imaginación lo que la lengua no se atrevía a decir.

—Dentro de dos meses nos vamos pa siempre...

Del pecho de Ricardo salió un rugido. Era verdad.

Al cabo de dos meses vendría la jubilación de Juan y con él se marcharía la Roja, y con la Roja los sueños dulces del marido traidor...

—¿Has oído?

—Sí; es el viento que runfa en la torre.

—No; es la voz de Ramona, que viene.

Y así era, en efecto. Casi no dió tiempo a la Roja para huir. Ricardo esperó a su mujer sin moverse, con la mirada fija, tal que si se mirase su interior. La mujer, que ya conocía aquellos amores, suspiró tristemente y dijo:

—Ya no tardaré en morirme, Ricardo... y podrás casarte con la Roja.

—Por mí, ya podía ser mañana—la contestó el marido.

Y echó escaleras arriba, sin volver la vista atrás, preso en las mallas de la obsesión que le quitaba el sueño. ¡Casarse con la Roja! ¿Para qué mayor felicidad? ¿Qué habría en el mundo mejor que eso? Los dos en el faro, en medio del mar, diciéndose amores a todas horas, mirándose a los ojos, cogiéndose las manos hasta hacerse sangre. ¡Oh! aquella mujer por fuerza tenía que haberle dado algún bebedizo, porque se le había entrado de tal suerte en su alma que nada veía que no fuera ella, ni nada quería que no fuese



La ciudad de Santander, desde el aire. Vista tomada por el malogrado aviador Hedilla, en Septiembre de 1916.

esbelto, las manos pequeñas y una sonrisa de diablesa que daba frío. El otro era casado. Su cónyuge se llamaba Ramona y era una mujercilla enclenque, devorada por la anemia, con grandes ojeras violáceas en torno de los ojos sonadores y labios finos y exangües.

El viudo se llamaba Juan; el compañero, Ricardo. Juan, tenía el carácter simpático y apacible, el mirar sonriente y la greña plateada. En las noches de verano, cuando la luna con su luz apagaba la pupila de la torre—pupila monstruosa, ojo de cíclope que vivía en continuo parpadeo—Juan se acodaba en la baranda que circuía el faro y cantaba bellas canciones de su tierra cántabra; en las que siempre había un pastor y una pastora, una vaca rubia y una mozuca que languidecía de amores.

Ricardo era brusco, levantisco y montaraz. Bajo el cabello, que le caía en manojos por la frente, brillaban sus ojos con mirada fiera y retadora. Para Ramona, después del primer mes de sus nupcias, no volvió a tener un gesto agradable, ni una caricia, ni un beso. Tratábala como a esclava

la Roja, ni pensaba más que en aquel demonio todas las horas del día...

Abrió la puerta del balcón de la torre y se acodó en el barandal. Se veía venir la tormenta. El agua negreaba en toda su extensión, reflejando aquel cielo obscuro en el que las nubes se apelotonaban como enormes gasas negras. Las olas se formaban en la superficie del mar, cual cintas de espumas que se abarquillaban corriendo sobre el abismo y se agrandaban enormemente hasta chocar con fuerza de titán contra la roca viva del faro, deshaciéndose en blancos jirones...

Ricardo pensó que así era su pasión. Como las olas, había nacido de la nada, pequeña, hasta tal punto que solo podía tomarse como una simpatía, sin la cual se podría vivir perfectamente. Luego, poco a poco, fué creciendo, creciendo, hasta ocupar su corazón y su sangre y su cerebro. Y ahora la tenía allí, grande como el mar, infinita como el cielo, dueña absoluta de todo su ser, absorbiéndole la conciencia, adueñándose de su pensamiento, poseyéndole de tal suerte, que ya no tenía voluntad para seguir el honrado camino que se había trazado en la vida. El primer relámpago de la tempestad brotó ante él, en la panza oscura de una nube, desgarrándola de alto en bajo, como una cuchillada de fuego. El mar recibió la luz sobre sus lomos y se tiñó de amarillo. Una ola gigantesca se estrelló impetuosa contra el faro, haciendo subir su saliva hasta la linterna. Simultáneamente, un trueno lejano retumbó en la soledad del piélago. Tras un anochecer rapidísimo, vino la noche: negra, sin luna ni estrellas, con sólo el fulgor de las exhalaciones por claridad. Ricardo sintió frío en los huesos y en la sangre, y un calor de fuego en la frente. Cuando entró en el faro, comenzó a llover.

Estaba el matrimonio en la cocina. La Roja y el padre



La bahía de Santander, desde el aire. Vista tomada por el malogrado aviador Hedilla, en Septiembre de 1916.



Palacio Real de la Magdalena, desde el aire. Vista tomada por el malogrado aviador Hedilla, en Septiembre de 1916.

se habían acostado ya. La guardia de aquella noche le correspondía a Ricardo, y la Ramona, que siempre había tenido terror a los truenos, alargaba la hora del sueño en su habitación, triste y solitaria, con su ventanuco al mar, en cuyos cristales, muchas veces, golpeaban las olas.

—¿Qué hora es ya?

—Las doce.

—¿Has recogido las gallinas?

La Ramona tembló como un niño a quien su padre cogiese en el acto de pecar. ¡Santa Virgen María! ¡Ni por lo más remoto se había acordado aquella noche de encerrar las aves!

—¡Se me había olvidao!

La ira contra los maxilares del marido y le hizo apretar lo puños. Dió un golpetazo sobre la mesa.

—Ahora mismo, ¿lo oyes?, ahora mismo sales y metes las gallinas en el cubil...

—Ya sabes que tengo miedo a la tempestad.

—Más miedo debías tenerme a mí...

—A tí, ¿por qué? ¿Qué mal me has hecho? ¡Yo nunca te tuve miedo, porque no has sido muy malo conmigo... peores los hay! Únicamente cuando te veo hablar con... "esa", siento como un golpe en el corazón... Pero no te digo nada, porque lo comprendo todo muy bien... Yo me estoy muriendo; ella vende salud...

Se estremeció la torre de alto en bajo, y una luz lívida pasó ante la ventana y sepultóse en el mar. Fué una centella que recogió el pararrayos.

La mujer dió un grito. El hombre, a quien otra centella, en forma de idea mala, había herido el cerebro, se puso blanco y cerró los ojos.

—¡Vamos a encerrar las gallinas!—dijo.

Encendió un farol. echó a la mujer por delante y

—Conmigo no tendrás miedo—murmuró.

—Contigo, no. Vamos.

Salieron. Solo se veía el cuadrilongo que pintaba en el suelo la luz del farol. Sobre él pisaban ambos para no despeñarse.

—¡Qué frío!—dijo ella.

—¡Más frío hará ahí!—dijo él, señalando en la oscuridad al mar, que batía furioso la roca.

La mujer en un arrebato de miedo, le arrancó el farol de las manos y se lo puso ante la cara.

—¡Dios te castigue!—gritó.

La mano derecha de Ricardo le tapó la boca, mientras con la izquierda le asía por un brazo. Bastó un empujón. Una ola envolvió a la mujer en su cúpula y la arrastró al abismo al retirarse.

No brilló un relámpago ni retumbó un trueno, como en los dramones antiguos. Ante el crimen, diríase que los elementos, pasmados, se adormecieron, y calmóse el viento y cesó el llover, y arriba, en el cielo, por el desgarrón de una

había nadie y enternecido de ver dormir a su lado a la Roja, tranquilamente. Otro día tuvo durante la jornada el grito de la Ramona metido en los oídos. Y cada vez más. Ya no dormía ni se alimentaba. Ibásele la color del rostro y temblábanle las manos, y le vagaba el mirar como a un poseso.

Tanto fué ello, que decidió que su suegro, que estaba, ya iba para un año en la ciudad, viniese a pasar una temporada al faro.

En tres ocasiones, en vez de llamar a su mujer por su nombre, la llamó con el de la otra. ¡Bien se vengaba la difunta! ¿Para qué cárcel, ni presidio, ni siquiera el palo? Todo aquello, gloria le parecía al infeliz, comparado con su mal. ¡Como que si supiera que aquella comezón se le quitaba dándose a la justicia, allá se hubiera ido hacia ya buena temporada!

¡Y los días pasados fueron dulcísimos comparados con el presente!

Las campanadas aquéllas tocando a muerto le ponían la carne de gallina, y ni un segundo dejó de tener a la difunta delante de él.

¡Cuántas veces miró al mar que se tragó a la Ramona, como al supremo consuelo de aquel torcedor cruel que le roía las entrañas!

Se le pusieron los pelos de punta al pensar en aquella noche que se le venía encima, igualita a la otra, con sus relámpagos y sus truenos y el batir de las olas en los cantiles.

Y a todo esto, las campanas de la ciudad sonando, y el viento trayendo los tañidos al faro como una música del otro mundo.

Ricardo se sentía morir. No tenía fuerza para nada. Notaba en el cerebro un mal que le enloquecía. Era una fiebre que le hacía temblar de pavor, cuando pensaba en su cuarto.

Decididamente, aquella noche no se iba a acostar. Había acordado permanecer en vela, aunque le costase lo imposible coordinar ideas para entretenerse hablando con el compañero que tenía la guardia.

Pero llegó la Roja a espantarle aún más. ¿Qué era aquello? ¿No pensaba acostarse? Bien se echaba de ver que era un cobardón, que tenía pavor a los truenos. Era preciso que se fuese a la cama con ella, como siempre, si es que no la odiaba ya y pretendía hacer con ella lo que hizo con la Ramona.

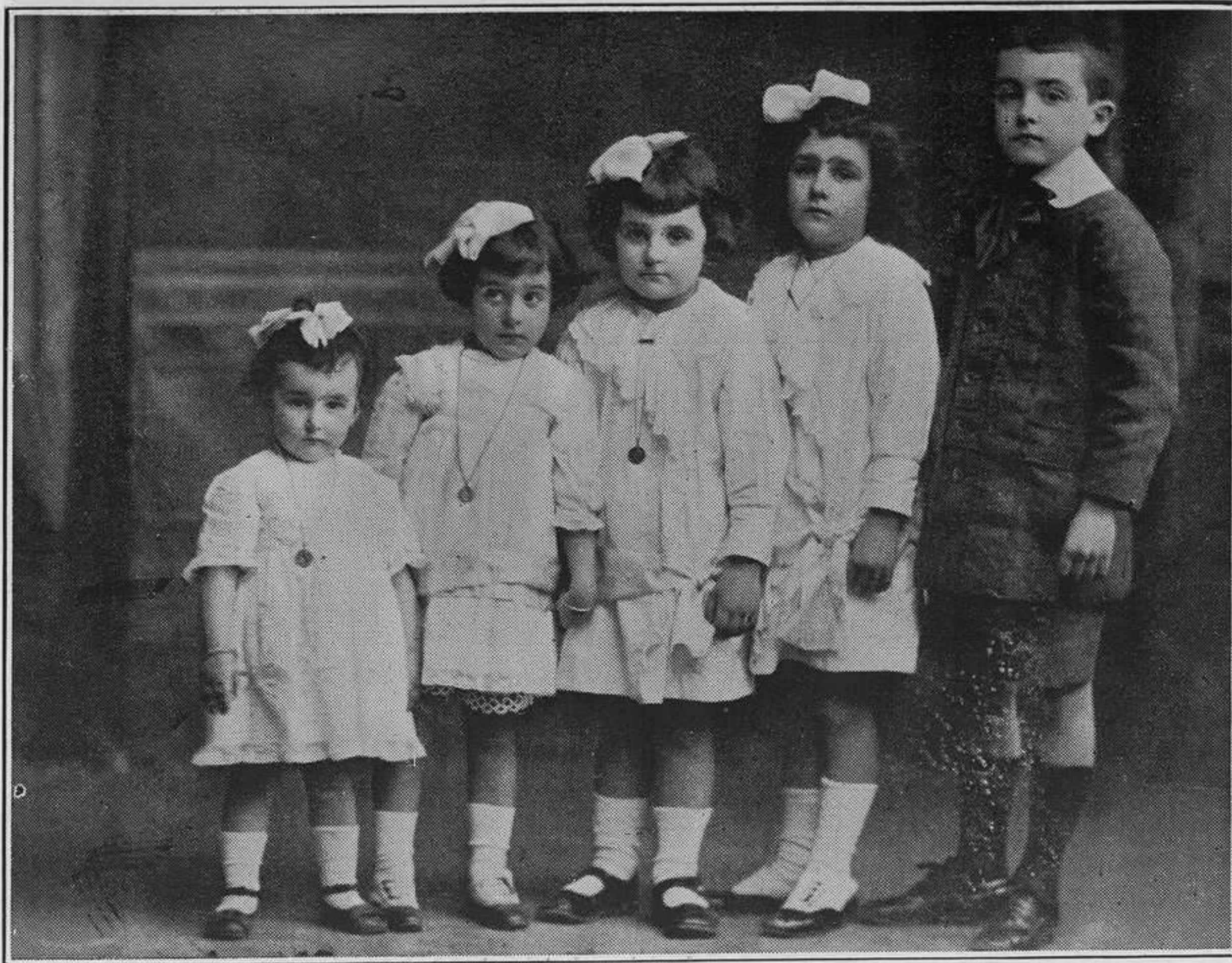
Ricardo se quedó blanco como un muerto. Jamás había referido a la Roja la tragedia y no se explicaba cómo la sabía.

Pero su mujer se lo aclaró punto por punto. A ella no se lo había dicho nadie; pero la desaparición de la difunta tenía una explicación indiscutible.

Ricardo se encogía, se achicaba, sentía cómo los ojos de la Roja se le metían en los adentros y le dominaban y le poseían y le embrujaban hasta hacer de él un hombre sin voluntad. Imposible protestar. Como un hipnotizado siguió a su mujer hasta la alcoba. Ella iba delante, con el mismo farol que llevaba él la terrible noche. La vió desnudarse violenta y meterse en la cama y encogerse debajo de la ropa, como una gata.

Ricardo se sentó en una silla, junto a la mesa de noche que tenía al farol y quedóse como pasmado.

La Roja le dijo:



QUINTETO MONTAÑES.—Hijos del Sr. José López Herrera, comerciante de Caraballo, y sobrinos de nuestro representante en Banes, Sr. Amalio López Herrera.

nube asomó un trozo de luna, como un ojo acusador que todo lo hubiera visto:

El aire frío trajo hasta el faro una campanada, luego otra, después otra. Bien se notaba que tocaban a muerto. Naturalmente, que a las conciencias tranquilas poco podía importarles aquello; pero a las inquietas, a las rebeldes, a las martirizadas, como la de Ricardo, que no le dejaba descansar un segundo, ya lo creo que les importaba aquel son quejumbroso y lento...

El morder de la conciencia hacía poco que lo sentía Ricardo. Los primeros meses dormía tan tranquilo, a pierna suelta, soñando con la Roja solamente. Más tarde, cuando se casó con ella, podía haber jurado que la tragedia de aquella noche de tempestad había sido un sueño, y hasta que ni siquiera había estado casado en su vida. Pero ahora sí. Lo mismo que el amor de la Roja nació en su alma, en un rincóncito, pequeñín e insignificante, para luego hacerse todopoderoso y arrollador, así le nacieron ahora el remordimiento y el sobresalto. Se despertó una noche, porque creyó oír pasos en la habitación, en aquel mismo cuarto, con su ventanuco al mar, en cuyos cristales, muchas veces, golpeaban las olas. Mas hubo de dormirse en seguida, convencido de que no

—¿No te acuestas?

—Déjame mujer... —gimió el marido.

En esto, el ventarrón retumbó en la torre, y arrancó de cuajo el cristal del ojo de buey que daba respiro a la alcoba. El aire entró hasta el lecho, agitó el cabello de la Roja, sopló en el farol y heló a Ricardo.

—Pon algo ahí, que va a entrar el mar en e' cuarto— dijo la mujer—. ¡Dios, qué noche!

Ricardo, como un autómeta, obedeció: puso en el agujero su pantalón y una almohada, hecho todo una pelota. La luz del farol revivió, chisporroteando.

Cuando se acostó el hombre al lado de la Roja, estaba frío como un cadáver. La mujer le dijo:

—Apaga la luz.

Contestó él:

—Déjala que brille que parece acompañar a uno...

A poco llegó el sueño a los párpados de la Roja, y se los cerró dulcemente. En los del marido no quiso posarse.

Pasó la media noche. A eso de las dos, un golpetazo de una ola desencajó de la ventana la ropa, dando paso al huracán.

De pronto, Ricardo dió un brinco en la cama y quedó sentado, anhelante, con los brazos extendidos y los ojos desorbitados. En la pared se movía una sombra: era negra y larga, y a veces, se detenía y semejaba mirar la cama nupcial.

—¡Oyes... tú!...

La Roja, despabilada de pronto, refunfuñó:

—¿Que té pasa?

—¡Mira!... ¡Allí!...

En aquel momento la sombra parecía más ancha y más baja.

El grito bestial de la mujer resonó en el faro como una detonación. Después, se quedó con la boca entreabierta y la mirada vidriosa y la cara blanca. Ricardo seguía sentado, con los brazos en cruz y el cabello tieso sobre la frente.

Así los encontró el señor Juan al entrar en la alcoba a saber qué le había ocurrido a su hija.

Cuando el viejo le preguntó la causa de su espanto, la Roja, muda de terror, le señaló la pared.

—No veo más que la sombra de esa falda que tienes colgada ante el farol...—dijo el padre.

La moza quiso reír a carcajadas, y no pudo; quiso burlarse del miedo del marido, y no pudo tampoco, porque la "sombra de la difunta" se vengó de Ricardo paralizándole el corazón y deteniéndole la sangre en las venas.

El resto de la noche lo pasaron la Roja y su padre amortajando al muerto y espabilando de vez en vez las cuatro mariposas que pusieron en los ángulos de la cama a guisa de cirios...

EZEQUIEL CUEVAS.

(Premiado en el último concurso del Círculo de Bellas Artes, de Madrid).



Camino de San Roque de Riomiera. Puente de Mirones.

(De la Colección Fresneda.)

VIDA MONTAÑESA.

BIENVENIDOS.—Procedentes de la madre patria llegaron el miércoles en el "Reina María Cristina" nuestros distinguidos amigos y conterráneos los reputados comerciantes de esta plaza señores Lucas Lamadrid y Bernabé Gancedo Toca. Este ha venido acompañado de su bella y elegante esposa doña María Luisa Cobo, pues contrajo hace poco matrimonio en Santander con una linda paisana.

También vino en el "Cristina" el señor Flavio Incera, hermano del opulento y querido comerciante de la Habana, don Alfredo Incera, muy estimado amigo nuestro.

Y sin ser montañés pero encantado de la tierra llegó en el "Cristina" el distinguido joven cubano don Félix Capestany, empleado en la razón social de Capestany y Garay, y excelente amigo nuestro.

El señor Capestany viene satisfechísimo de su "tourné" por España y encantado sobre todo de las bellezas de Ampuero. Sean bienvenidos tan apreciables viajeros.

LO SENTIMOS.—Desde hace días se encuentra enfermo en la acreditada casa de salud de la Asociación de Dependientes, nuestro buen amigo y comprovinciano entusiasta el señor Miguel Humara, rico comerciante habanero.

Lo sentimos y hacemos votos porque pronto recobre la salud totalmente el señor Humara.

D. JOAQUÍN DE LA MAZA.—A los 94 años de edad ha fallecido en Bárcena de Cicero el respetable anciano don Joaquín de la Maza, hermano del licenciado don Ildefonso de la Maza, ya difunto, también, fundador de la acreditada farmacia de "San Agustín", de esta ciudad, donde se halla instalada la administración de LA MONTAÑA.

Hombre bueno y servicial jamás salió del pueblo donde nació en el que era sumamente apreciado por sus grandes virtudes.

El señor Joaquín de la Maza era padre del licenciado don Miguel de la Maza, catedrático que fué de la Universidad habanera en tiempo de España y muy querido amigo nuestro, fallecido hace pocos años.

En Bárcena de Cicero, según noticias que hemos recibido ha causado hondo pesar la muerte del venerable anciano que alcanzó vida tan larga y fué tan querido y respetado.

A sus sobrinos la señora viuda de Miguel de la Maza, el doctor Ildefonso Alonso y Maza—residente en Barcelona y no olvidado jamás en la Habana, donde ejerció durante tantos años y tan brillantemente la medicina—y el doctor don Celedonio Alonso y Maza, nuestro administrador les enviamos el testimonio de nuestra más sentido pésame por la desgracia que lloran.

Descanse en paz don Joaquín de la Maza.

NUESTRO SALUDO.—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo y comprovinciano el señor Primitivo Castillo, comerciante en Santa Isabel de las Lajas, que vino a la Habana a recibir a su estimada familia, llegada a bordo del "Reina María Cristina".

Reiteramos nuestro cordial saludo al amigo y al conterráneo.

NOS ALEGRAMOS.

El vapor "Reina María Cristina" ha venido en este viaje al mando de nuestro querido amigo D. Eduardo Fano, antiguo primer oficial del citado trasatlántico.

El señor Fano ha ascendido a capitán, ascenso merecidísimo por su gran pericia e inteligencia como marino, sus dotes de caballerosidad y cultura y su afabilidad y don de gentes.

Era el señor Fano un marino que honraba como oficial a la poderosa Compañía Trasatlántica, y la honrará ahora también como capitán.

"JUVENTUD MONTAÑESA."—Todos sus asociados y familiares podrán asistir a la Matinée bailable que el "Centro Castellano" celebrará en sus salones, Prado y Dragones, el próximo Domingo 17, de 2 a 6 de la tarde, exigiéndose solamente la presentación del recibo del mes actual.

D. TOMAS FERNANDEZ GUTIERREZ.—Por carta recibida de Santander del viejo periodista y amigo Iturralde nos enteramos con pena de que se halla atacado de pulmonía en su pueblo natal, Quintana, nuestro buen amigo don Tomás Fernández Gutiérrez, que perteneció durante muchos años al comercio de locería de esta plaza.

El señor Fernández Gutiérrez preparaba su viaje para Sevilla cuando cesara el temporal de nieve y hubiera pasado por la línea férrea de Reinosa a Madrid, y cayó atacado de tan grave dolencia.

Con todas las precauciones debidas fué trasladado a Soto de Iruz para atender mejor a su curación.

Hacemos votos porque al publicarse estas líneas tengamos noticias satisfactorias del inolvidable amigo.

NUESTRO PESAME.—Ha fallecido en Otañes el señor don Robustiano Ocariz, comprovinciano muy entusiasta y apreciado.

Era el señor Ocariz una persona sumamente estimada en Otañes por cuantos le conocían y trataban, por esto su muerte ha sido muy sentida.

LA MONTAÑA se asocia sinceramente al duelo de los familiares del respetable y bondadoso anciano, y envía el testimonio de su pésame a su familia toda y en particular a sus hijos, aquí residentes, los señores Emilio, Antonio y Eloy, y a sus sobrinas Concepción, Teresa y Carmen Babarro. ¡Descanse en paz el noble anciano!

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE" SEXAGÉSIMA CUARTA LISTA

Suma anterior	\$ 7,155.33
Primitivo Castillo, Santa Isabel de las Lajas	2.00
Aurelio Canales	5.00
Niños Angel y Luis Salces	0.40

Suma \$ 7,162.73

C. ALONSO MAZA, *Tesorero.*

Sociedad Montañesa de Beneficencia

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 26 del Reglamento, se cita a los señores socios para la Junta General que deberá celebrarse el domingo, 17 del corriente, a la una del día, en el Centro Montañés, sito en Egido 2, con objeto de dar lectura al informe de la Comisión de Glosa.

Habana, 9 de febrero de 1918.

El Secretario Contador,

JUAN A. MURGA.

Han ascendido también los señores José F. Rivera y Luis G. de Córdova. El primero, de segundo a primer sobrecargo, y el señor Córdova, muy estimado amigo nuestro, a jefe de la Radiotelegrafía del hermoso buque.

El señor José Casquero, segundo oficial, y el 4.º nombrado, señor Maximiliano Villanueva, son, como los anteriores, montañeses.

A los ascendidos y nombrados nuestra felicitación, harto merecida por lo mismo que sabemos que prestan honor a la Trasatlántica española.

MONTAÑESES CONOCIDOS.



DR. VICENTE QUINTANA.

EFEMERIDES.

FEBRERO 15 DE 1828.

Muere en Cádiz, a los 71 años cumplidos de edad, D. Fernando de Bustillo de la Concha y de la Cueva Velarde, Jefe de Escuadra, y Caballero Gran Cruz de la Real y Militar orden de San Hermenegildo.

Este valiente y pundonoroso marino nació en Penilla, pequeño lugar del valle de Toranzo, el día 12 de diciembre de 1756 y fué bautizado el 16 en la iglesia parroquial de San Andrés de aquel lugar, poniéndosele los nombres de Juan, Fernando que fué el que usó siempre, y Donato. Eran sus padres D. José de Bustillo de la Concha y D^a Ana María de

rina y sentó plaza en el departamento de Cádiz el 27 de abril de 1774. Concluidos los estudios elementales, se embarcó en el navío Oriente en el que se hallaba el 1^o de junio de 1775, pasando el 3 del mismo al jabeque *Garzota* incorporado a la escuadra del Excmo. Sr. D. Pedro Castejón en la expedición de Argel, de la cual habremos de ocuparnos más o menos detenidamente en otras biografías de marinos montañeses, tocándonos sólo decir en esta que D. Fernando Bustillo fué uno de los oficiales de su clase que más se distinguieron en aquellas funciones por haber sido comisionado en un bote armado



Soldados montañeses pertenecientes al Regimiento de Valencia.

(Foto. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wünsch.)

la Cueva Velarde; abuelos paternos D. Francisco Ventura Bustillo de la Concha y doña Beatriz Colmenares Cos, vecinos de Penilla, y maternos don Diego de la Cueva Velarde y D^a Francisca de Cevallos Guerra, vecinos del lugar de Quevedá, jurisdicción de Santillana.

La simple enunciación de los apellidos consignados basta a quien haya nacido o vivido algún tiempo en la Montaña para hacerle comprender que pertenecía Bustillo a familias muy antiguas y de las más distinguidas de la provincia; por lo mismo debemos conjeturar que nuestro biografiado recibió educación esmerada.

El 29 de setiembre de 1771 ingresó en el cuerpo de artillería en clase de Cadete.

Dos años y medio después de haber obtenido esta gracia, solicitó, y le fué concedida, carta orden de Guardia-ma-

para el reembarco de la expedición, y recibido el bautismo del fuego.

Ascendió a Alférez de navío el 23 de mayo de 1778.

Embarcado en 12 de febrero siguiente en el navío *San Genaro* cruzó en la costa de Berbería: en 8 de junio del mismo año se le confió el mando de la goleta *Brillante*, con la que cruzó en el Mediterráneo, asistiendo, como tantos otros de nuestros marinos, al bloqueo de Gibraltar y contribuyendo a apresar una embarcación inglesa que estaba fondeada dentro del tiro de las baterías de la plaza, sufriendo su buque averías de consideración. Por esta acción obtuvo el ascenso a Teniente de fragata el 27 de mayo de 1780.

De la goleta *Brillante* pasó a la fragata *Santa Catalina* y de esta al jabeque *Pilar* en noviembre del citado 1780: con ambos estuvo destinado al bloqueo de Gibraltar y habiénd-

dosele agregado a las divisiones de lanchas cañoneras, hizo cinco salidas para batir la plaza, ascendiendo a Teniente de navío el 16 de setiembre de 1781.

En el navío *Arrogante*, antes mencionado, practicó la segunda campaña al canal de la Mancha, pasó luego a Algeciras auxiliando con el bote armado del navío de su destino a la gente de las flotantes para que pudiera salir. Después estuvo en el combate naval del 20 de Octubre de 1782 contra la escuadra inglesa regida por el almirante Howe a la desembarcadura del Estrecho.

En 1783 navegó entre la península y Canarias en el navío *San Joaquín* y urca *Amalia* saliendo en esta de Cádiz para Montevideo a fines del año citado, encontrándose otra vez en Cádiz después de haber regresado a España y hecho viajes a los Alfaques de Tortosa y Cartagena en agosto de 1785.

Desde esta fecha hasta el 22 de octubre de 1787 estuvo desembarcado: después hizo un viaje al Callao de Lima de donde regresó el 1.º de mayo de 1789 en que volvió a desembarcarse en Cádiz.

En 1.º de mayo de 1790 se trasladó al Ferrol en la urca *Wincon*, destinándosele allí a las órdenes del Comandante de buques desarmados, cuyo destino desempeñó hasta el 5 de abril de 1791: se le encomendó luego el mando de la *Presentación* y en esta urca hizo dos viajes de Ferrol a Santander. En el bergantín *Ligero* hizo después varias expediciones, nombrándosele su Comandante.

El 17 de Enero de 1792 ascendió a Capitán de fragata.

De Comandante segundo del navío *Arrogante*, en el *San Dámaso* y en la fragata *Carmen*, hizo viajes entre Ferrol y Cádiz, cruzó en el Mediterráneo y marchó en la última, mandándola desde 6 de junio de 1794, a Montevideo. Cuando regresó a Cádiz, fué agregada su fragata a la escuadra del Excelentísimo Sr. D. José de Mazarredo y con ella estuvo en Cartagena, en combinación con la escuadra francesa del Almirante Bruix: salió de Cádiz para Brest, pasando de allí a Rochefort, Ferrol y Vigo: en 22 de febrero de 1800 pasó a mandar la fragata *Ifigenia*.

En mayo de 1802 se encargó del mando de la fragata *Atocha*, en la que salió para el Mediterráneo con la escuadra del Jefe D. Domingo de Nava, e hizo la campaña de Liorna y Nápoles para el transporte del príncipe real de Nápoles que había de casarse con la Infanta María Isabel, y de la princesa María Antonia, hermana de aquel, que iba a hacerlo con el Príncipe Fernando, cuyas bodas se celebraron por poderes a principios de julio, viniendo los desposados a Barcelona, adonde fueron los Reyes de España a recibirlos, ratificándose los matrimonios el 4 de octubre.

El 5 de este mismo mes ascendió Bustillo a Capitán de navío.

Y el 1.º de junio de 1803 tomó nuestro ilustre paisano el mando de un navío de gloriosísimos recuerdos para nuestra provincia: el navío *Montañés*, de gran fama en la Armada por su construcción magnífica, que fué regalado al Gobierno por los montañeses con la condición de que siempre, y principalmente en tiempo de guerra fuese mandado por un montañés, si le hubiere de la correspondiente graduación, y que fué uno de los que se batieron en el famoso combate de Trafalgar, sellando la cubierta con su sangre D. Francisco de Alsedo y Bustamante, de Santander, quien murió heroicamente en tan horrible trance. Habiendo desembarcado en 10 de agosto del citado año 1803 don Fernando Bustillo, se le confirió enseguida la subinspección de pertrechos del Arsenal de aquel departamento, cuyo destino dejó para mandar el navío *San Julián*, volviendo luego a aquel cargo; en 27 de mayo

de 1807 tomó de nuevo el mando del *San Julián*.

Mandó luego los navíos *San Telmo* y *San Ramón* y cuando estaba ya preparado para salir con este para la América septentrional, varó en la costa del puerto de Cádiz por haberle faltado las amarras, en medio de un huracán en marzo de 1810: los enemigos de la patria que ocupaban aquella costa, incendiaron el navío; siendo recogido el Comandante por nuestras fuerzas sutiles.



ONTANEDA.—Señoritas Victoria y Paz Torre Elizalde.

En 12 de junio del mismo año fué nombrado Director de pilotos en el departamento del Ferrol.

El 17 de febrero de 1811 salió en el navío de su mando, *San Pedro Alcántara*, por Veracruz y Habana.

El 24 de mayo del mismo ascendió a Brigadier, hallándose en América, de donde regresó a Cádiz el 21 de Agosto de 1813.

Por Real orden de 22 de agosto de 1814 se le nombró vocal del Consejo de guerra de oficiales generales establecido en Cádiz para entender en la purificación de los oficiales que habían vivido en país ocupado por el enemigo.

Y no habiendo querido reconocer en 1820 al gobierno revolucionario, tuvo que salir de la capital del departamento, respetando aquel orden de cosas cuando Fernando VII dispuso se jurase la Constitución.

El 5 de octubre tomó posesión de la Comandancia general del arsenal de la Carraca.

El 14 de julio de 1825 ascendió a Jefe de escuadra, obteniendo poco a poco después el nombramiento de Comandante General de los tercios navales del Poniente.

Cumplidos los plazos y demás requisitos reglamentarios se le dió la gran Cruz de la Real y militar Orden de San Hermenegildo.

Por orden del Gobierno pasó en 1826 revista general de inspección de las matrículas de los tercios de su mando, concluyendo su carrera en el mundo, según hemos dicho, en el día de esta efemérides.

Estuvo casado con doña Juana Gómez de Barreda, hermana probablemente del Jefe de escuadra D. Antonio Gómez de Barreda, natural de Saro, en el partido de Villacarriedo; de tan venturoso matrimonio salió el Excmo. Sr. D. José María de Bustillo y Gómez de Barreda, Teniente General de la Armada, Conde de Bustillo y dos veces Ministro de Marina, que mandó en 1859 tan acertadamente la escuadra en la guerra de Africa.

Dice el señor Pavia, en su notable obra titulada *Galería biográfica* de generales de marina, que era el Excmo. Sr. D. Fernando de Bustillo, de aspecto noble y respetable; que la rectitud de sus principios y sus caballerosos sentimientos, unido a ser un honrado y virtuoso padre de familia, lo hicieron estimable de cuantos le trataron, y que su nombre se recuerda siempre con honra en la Armada española.

Su hijo D. José María, nació en la isla de León. Refiriéndose a este ilustre marino, decía Alarcón en su *Diario de un testigo en la guerra de Africa*: "España ha vuelto a ser España. La raza de Cortes y de Gravina reaparece sobre la escena. Esto quiere decir que siempre tendremos grandes Capitanes."

En la biografía del Conde de Bustillo, escrita por el Excelentísimo Sr. D. Bartolomé Gómez de Bustamante, Director del cuerpo de Sanidad de la Armada, con motivo de la muerte de aquél acaecida en 1868, leemos lo siguiente:

"El telégrafo nos anunció el 2 de mayo, fecha memorable para la historia patria, día de gloria y también luctuoso por la pérdida de insignes varones sacrificados en aras del deber y en holocausto de la honra nacional, la infausta noticia del fallecimiento de uno de los más esclarecidos generales que la Armada española contaba en su seno. A las ocho de la mañana de dicho día dejó de existir, en una quinta próxima al puerto de Santa María el Excmo. Sr. D. José María de Bustillo, Teniente general de la Armada, y Conde de Bustillo, y apenas se tuvo conocimiento en todos los círculos de la Corte, produjo honda pena y general sensación de dolor. Bien quisiéramos que plumas más autorizadas que la nuestra trazaran detalladamente los relevantes servicios que prestó a la Reina, a la patria y a la marina, a quien desde la niñez consagró toda la actividad e inteligencia."

(De las *Efemérides de la Provincia de Santander*).

La nueva Directiva del Casino Español de Cienfuegos.

NUESTRO respetable amigo y conterráneo el Excmo. Sr. D. Esteban Cacicedo tiene la atención de comunicarnos que, en las elecciones efectuadas el día 13 del pasado enero en el Casino Español de Cienfuegos, Centro de la Colonia, resultó electa la siguiente directiva:

Presidentes de Honor: señor Cónsul de España, Excmo. señor don Esteban Cacicedo y Torriente, señor don Nicolás Castaño y Capetillo, señor don José Llovio y Rozas, Excmo. señor don Alejandro Suero y Balbín, Excmo. señor don Laureano Falla y Gutiérrez, señor don Torcuato Ruiloba y Ruiloba, Excmo. señor don Miguel Villanueva y Gómez, señor don Modesto del Valle y Blanco, señor don José Torres y Botiñá, Iltmo. y Rvmo. señor don Valentín Zubizarreta y Unamusaga Obispo de la Diócesis, R. P. don Cándido Incháurraga S. J. Rector del Colegio Nuestra Señora de Montserrat, señor doctor don Alfredo Méndez y Aguirre, señor don Acisclo del Valle y Blanco.

Presidente: Excmo. señor don Esteban Cacicedo y Torriente.

Vicepresidentes: 1.º don Modesto Novoa y Moure, 2.º don Manuel Fernández y Martínez.

Secretario general: don Gregorio Machín y Portilla.

Vicesecretario: don Pedro Díaz de Villegas y Bustamante.

Tesorero: don José Torres y Botiñá.

Vicetesorero: don Joaquín Palmerola y Claret.

Bibliotecario: don Aguedo Nuño y Cabeza.

Sección de Beneficencia: Presidente: don Torcuato Ruiloba y Ruiloba.

Secretario: don Ramon Romero y Yáñez.

Vocales: 1.º don Santiago Montero y Vázquez, 2.º don Bernardo Beledodo y Hernández, 3.º don José Reigosa y Lombardero, 4.º don Juan Cabús y Padrón, 5.º don Pedro Bouso y Redondo, 6.º don Ramón Vega y López, 7.º don Fermín Menéndez y García, 8.º don Luciano Ansola y Bocanegra, 9.º don Fernando Alvarez y Menéndez, 10.º don Ramón Gavito y Hartasánchez.

Sección de Recreo e Intereses Generales: Presidente: don M.E. Gerónimo Vizoso y Tellechea.

Secretario: don Santiago Claret y Martí.

Vocales: 1.º don Alfredo Carrizo y Hernández, 2.º don José Reigosado y Aja, 3.º don Manuel García y Menéndez, 4.º don José María Franco y Montero, 5.º don Francisco Díaz y García, 6.º don Esteban Alonso y Franco, 7.º don Francisco Arandia y Zulueta, 8.º don Joaquín Fernández y Rojo, 9.º don Antonio Setién y Sierra, 10.º don Antonio Balea y Reigosa.

Vocales suplentes: 1.º don Adolfo García y Fernández, 2.º don Rafel Fiol y Caballero, 3.º don Pedro Sanjuán y Casero, 4.º don Pedro Pasarón y Martínez, 5.º don Luis Villa y Maza, 6.º don Pedro Cenoz y Cenoz, 7.º don Faustino García y Miyar, 8.º don Manuel García y Riera, 9.º don Jacinto Oliver y Beltrán, 10.º don Eugenio Allende Pagés.

Dijimos en uno de nuestros últimos números que nos extrañaba que el señor Cacicedo volviera a la vida activa, cuando desde el cese de la soberanía española había estado alejado de todo lo que significase ostentación. Y pudimos saber que el ilustre conterráneo fué llamado para ocupar tan elevado puesto por los elementos de más significación y relieve de la colonia española de la Perla del Sur, que le pusieron en la candidatura presentada por éstos.

Unicamente así, acaso por salvar grandes intereses, tal vez para restablecer con su inmaculado prestigio la necesaria armonía entre elementos afines, el señor Cacicedo aceptó el honroso puesto de que hablamos, aceptación que los españoles sensatos de Cienfuegos han visto con júbilo, por lo mismo que conocen las dotes que adornan al inmaculado y enérgico compatriota.

El Sr. Cacicedo logrará restablecer la normalidad en la inquieta colonia española de Cienfuegos. Sus grandes prestigios como español le ayudarán en su nobilísima empresa, y nosotros le felicitamos por ser necesarios sus servicios al frente de esa gran institución cienfueguera, a la que pertenece el señor Cacicedo desde hace más de treinta años, como también a la institución misma por contar con un presidente *rara avis* que sabrá guiarla por la senda del progreso.

Después del banquete en honor de D. Juan José Ruano.

La prohibición de brindar
hoy me ha puesto a mí en un brete
¡Quise a Ruano saludar
y no me han dejado entrar
“con la lira” en el banquete!

Desairado al verme así,
al Teléfono me fuí:
—¿Señorita? ¿Oye usted bien?
—Sí señor.—Pues que me den
El Cantábrico.—Está aquí—

—Llame usted.—¡Es sorprendente
que ande tan bien el servicio!
¿Don Pepe Estrañi?—Está ausente
—¿Con quién hablo?—Con *Mauricio*—
—¿El “Señor Lasso?”—¡Presente!

—Pues aquí Jackson Veyán
que le besa a usted la mano,
y a ver si un hueco me dan.
“Tengo unos ripios” que ahí van
saludando al señor Ruano.

—¡Vengan!—Gracias —No hay de
[qué:
—¡“Juan José” piramidal
¡Insigne “Don Juan José!”
“Ex-Director General
de Obras Públicas”—Doy fé,

del entusiasmo creciente
y la gratitud ferviente
que aquí despierta su nombre.
¡Don Juan, es usted un hombre
hasta la pared de enfrente!

Por su noble protección
en la digna Dirección,
y por su admirable acierto,
Santander es más que “puerto”,
“un puerto de salvación”.

Mi aplauso han de merecer
dos reformas verdaderas—
¡Tiene “puentes” Santander
y tenemos “carreteras”,
que es ya bastante tener!

Cuanto Santander conquista,
lo encuentro muy oportuno.
y a mí me alegra la vista—
¡Yo fuí aquí “Telegrafista
el año setenta y uno!”

En este pueblo divino
de amoríos hice alarde,
y con razón imagino
que soy más santanderino
que el mismísimo Velarde.

Con el pueblo soberano
brinda este autor veterano.
¡Yo del brindis no prescindo,
y en *El Cantábrico* brindo
por usted, “Señor de Ruano!”

JOSE JACKSON VEYAN.

Santander, 16 diciembre 917.

(*El Cantábrico*).

LIBROS RECIBIDOS.

DE MI TIERRA VASCA.—Miscelánea histórica y literaria, por don Carmelo de Echegaray, Cronista de las Provincias Vascongadas, Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Para los montañeses no puede ser desconocido el nombre de don Carmelo Echegaray. Amigo íntimo de Menéndez y Pelayo, el señor Echegaray pronunció a raíz de la muerte del sabio montañés un *Elogio* que ha recopilado en un folleto y que, según nuestras noticias no tardará en recibirse en Cuba, para su venta, deferencia del señor Echegaray hacia nuestra colonia, y a la que ésta sabrá sin duda alguna corresponder.

Cronista de las provincias vascas, pero admirador de los hombres ilustres de la tierra, donde se le admira también a él tanto como se merece, ha escrito sendas biografías de montañeses insignes, y de aquí que en Santander se le guarde la estimación a que se ha hecho acreedor por sus virtudes y su fecunda pluma, al servicio, en ocasiones, de las cosas montañesas.

Conociendo, pues, al señor Carmelo Echegaray por sus estudios sobre hombres de la Montaña, y sabiendo su predilección por nuestras cosas, hemos leído con verdadero interés su libro *De mi tierra vasca*, que, con inmerecida dedicatoria, que mucho agradecemos, ha llegado a nuestras manos.

El libro esmeradamente impreso en la imprenta de José Gros, Muelle de Marzana, 7, Bilbao, es, como se indica en la carátula una miscelánea histórica y literaria, constituyendo el tomo de que hablamos la primera serie de la misma, que contiene los siguientes trabajos:

Urdaneta y la conquista de Filipinas, por el M. R. P. Fr. Fermín de Uncilla y Arroita Jáuregui.
¿Cuándo se introdujo el maíz en Guipúzcoa? Conferencia

leída en San Sebastián el día 14 de Septiembre de 1904, con ocasión de las fiestas de la tradición del pueblo vasco.

Sobre la historia de la villa de Elorrio.

Don Juan Iturralde y Suit y sus leyendas y narraciones literarias.

Trueba.

Colofón.

Todos estos interesantes trabajos están escritos con verdadera galanura, demostrando en alguno de ellos erudición sólida el ilustre autor que tan excelentemente desempeña su cargo de cronista de las provincias vascas.

El trabajo dedicado a Trueba es de los mejores que se han publicado en nuestra lengua acerca de este autor sencillo, de este gran cuentista que, como dice muy bien el señor Echegaray: “No era un *dilettante* que escogía las escenas campesinas para que su pluma tuviera ocasión de lucirse: era un hombre que se hallaba más a su placer fuera del recinto urbano, de las ciudades y de las villas, en contacto inmediato con la naturaleza.”

Los trabajos que aparecen en este libro son todos tan notables como interesantes y todos ellos tienen —según el mismo señor Echegaray escribe—un sello peculiar que les caracteriza: y es el de referirse a cosas y personas relacionadas con la tierra vasca.

Dedicado el libro a sus hijos por ser *De mi tierra vasca* una de las obras más personales que el señor Echegaray pudiera escribir, estos estudios, afirma el cronista, “vienen a constituir mi retrato moral, ya que en ellos he ido vertiendo lo que pienso y siento acerca de los diferentes asuntos sobre que versar, o a que, así sea de una manera indirecta, se refieren.”



De mi tierra vasca no debe faltar en ninguna biblioteca de hijos de aquellas provincias. El señor Echegaray quizá esté preparando ya la segunda serie, porque trabajos como los recopilados en la primera no deben perderse en la hoja periódica, sino encerrarse, para su perpetuación, en el libro.

Y ardemos en deseos de leer nuevos trabajos del celebrado cronista.

ESTUDIOS DE HISTORIA MONTAÑESA.—Tomo II. *La Casa de la Vega, Comentarios a las Behetrías Montañesas y El Pleito de los Valles*, por D. Mateo Escagedo Salmón, párroco, C. de la Real Academia de la Historia.—Imprenta de Antonino Fernández, Torrelavega, 1917.

Hace más de cuatro meses recibió nuestro director este libro, hallándose enfermo de gravedad. Por esto le fué imposible ocuparse de él a su debido tiempo, pero no era posible que se olvidara de hacer mención de dicha obra, cuando su salud se lo permitiese, siquiera por las atenciones que su joven e ilustre autor dispensa a LA MONTAÑA, contándole nuestra revista como uno de sus más insignes colaboradores.

Hombre laborioso y de talento, erudito como pocos en materia de historia montañesa, Correspondiente de la Real Academia de la Historia, el señor Escagedo tiene ya, a pesar de su juventud un nombre cimentado en sus libros, lo que quiere decir bien cimentado, como publicista. El barón de la Vega de Hoz, según recuerda el notable prologuista de *La Casa de la Vega*, don Gonzalo de la Torre de Trassierra ha dicho del señor Escagedo "que es un sacerdote ilustradísimo, digno sucesor de aquellos monjes que en las soledades del claustro cultivaban durante los más azarosos períodos medioevales, las artes y las letras y obtenían con su admirable constan-

cia, su vasta erudición y despierta inteligencia, ópimos y abundantes frutos"; frases justas y perfectas, escribe el señor Gonzalo de la Torre de Trassierra, al describir la figura del autor de este volumen, que en pocos años ha logrado remover los fondos ignorados, en gran parte, de nuestra gloriosa historia provincial.

Interesantísimas las materias desarrolladas en el libro, "notable por el ancho campo que explora y por lo mucho que deja entrever," el señor Escagedo pone de manifiesto en él su copiosa erudición y sus deseos de aclarar ciertos puntos que aparecen oscuros en nuestra historia provincial.

La Casa de la Vega, tan antigua que se la puede considerar "como matriz de casi todas las casas y linajes montañeses"; las Behetrías y el pleito de los Valles, son suficientes, estudiados como los estudia el señor Escagedo para dar a este renombre como historiador montañés.

No hemos de detenernos a examinar cada uno de los asuntos. Nos lo impide el espacio de que disponemos. Pero la obra del Sr. Escagedo es digna de todo aplauso—los que ha recibido ya de la crítica española—por los asuntos de que se ocupa el autor, y, sobre todo, por su espíritu investigador que le lleva a ahondar en la historia montañesa.

Reciba el joven y eminente sacerdote y colaborador de LA MONTAÑA nuestra humilde enhorabuena por su hermoso libro, y siga ilustrando con otros que esperamos la historia de la tierra, hartamente necesitada de autores como el señor Escagedo,

Y gracias, muchas gracias por la lisonjera dedicatoria inspirada en la simpatía del señor Escagedo a la modesta obra montañesa que realiza esta revista, más que en los méritos, de que carece, de nuestro director.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.
VICTORIANO MARTINEZ, 3^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
FRANCISCO CIMIANO, Calle Miguel Lerdo, No. 20, Veracruz.
LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana.	50 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	60 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

CINZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ, HABANA

LA MEJOR AGUA
:: DE MESA ::

BURLADA

DESCUBRIMIENTO GRANDIOSO

"SEROFIMINA"

CONTRA LA TUBERCULOSIS
INYECCIONES INTRA-MUSCULARES.

Destruye el bacilo tuberculoso.
Extingue rápidamente, la fiebre y sudores.
Devuelve las fuerzas y aumenta el peso.
Suprime la tos y modifica las espectoraciones.
Resuelve los infartos ganglionares.
Es aplicable en todas las afecciones tuberculosas,
sean pulmonares, ganglionares, óseas, etc.

Contiene cada caja seis inyectables solución A
y seis solución B.

DE VENTA EN LA FARMACIA Y DROGUERIA DEL Dr. SARRA

AL PRECIO DE

Siete pesos la caja con 12 inyecciones para adultos.

Seis pesos la caja con 12 inyecciones para menores.

INVENTOR Dtr. E. Puig Jofré.

QUIMICO-FARMACEUTICO.

BARCELONA.

ESPAÑA.

PARA SUS IMPRESOS ACUDA A

SOLANA Y
C^A.
IMPRESA
MERCADERES 22

CASA EDITORA DE ESTA REVISTA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

JULIAN DE SOLORIZANO
ABOGADO

HABANA 43.

HABANA.

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : : : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : : : -

AMARGURA Núm. 30

HABANA



ALMACENES DE MADERAS, BARROS, VIGAS
DE HIERRO Y MARMOLES.

SUCESORES DE **R. PLANIOL** MONTE
-- 361 --
A-7610  TELEFONOS  A-3341

EL EXQUISITO CHORIZO
"LA PREFERIDA"
A 15 CENTAVOS

PIDANLOS EN TODOS LOS
ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES
DE LA REPUBLICA

A. INCERA

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTE DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE

SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA,

PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO

Y UNICOS RECEPTORES

DE LA AFAMADA PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. — TEL. A-3450

HABANA

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

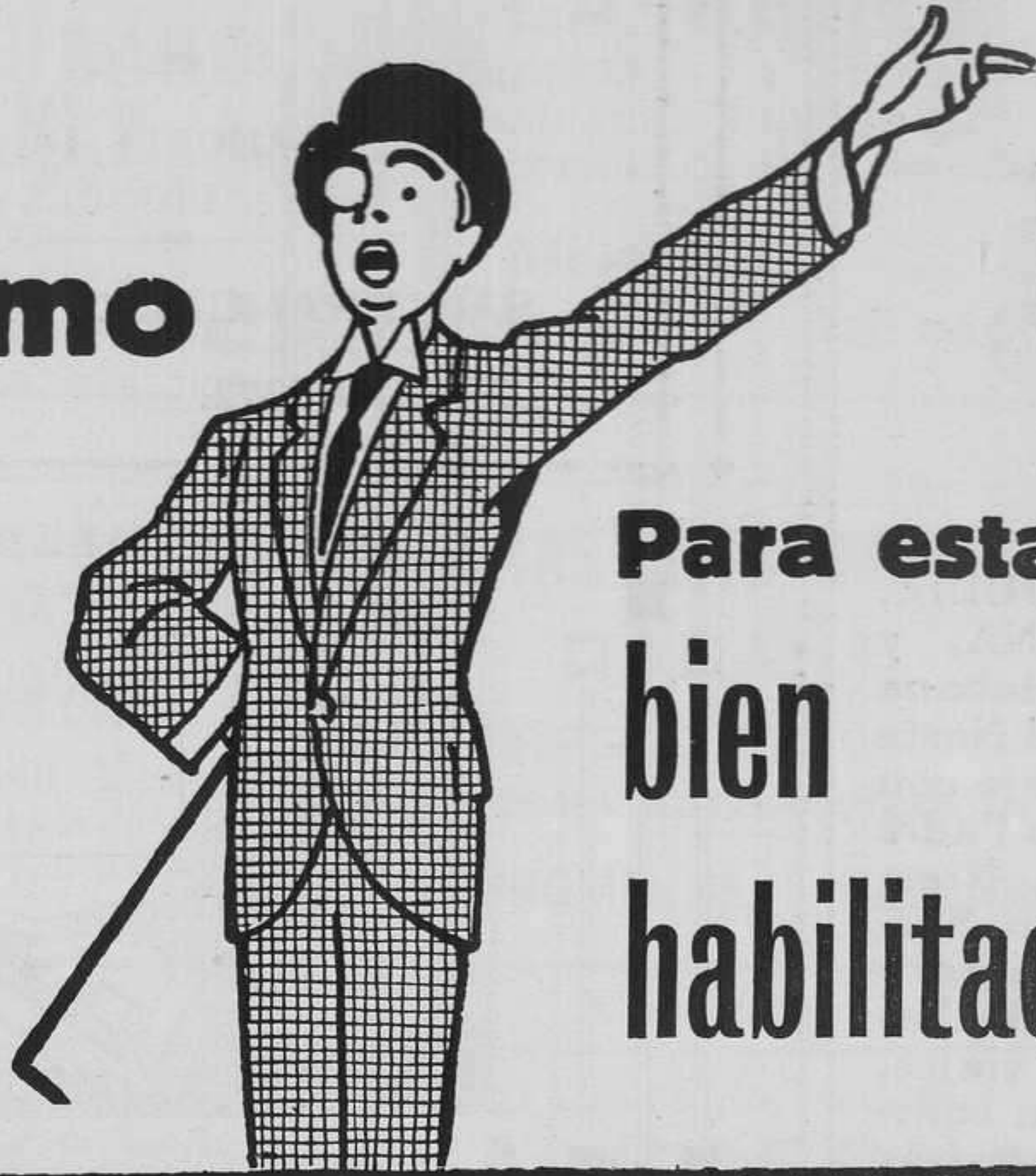
SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

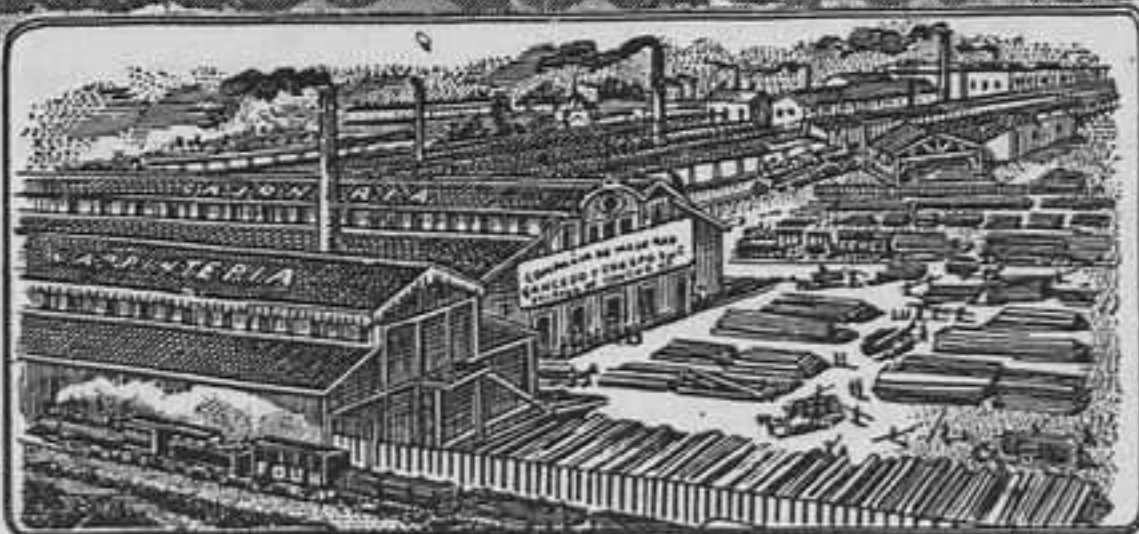
De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : - : - : DE TODAS CLASES - : - : - :

TELÉFONO 1 2120

**COMPANIA DE MADERAS
GANCEDO TOCAY CA (S EN C)**



CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA

Claves en uso: A. B. C. Sa. Edición
Western Unión Sa. Edición

Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en

TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

M. NEGREIRA

S. en C.

IMPORTADORES DE VINOS
Y LICORES

SAN FRANCISCO 17 Y 17A.

APARTADO 2372.

HABANA.



Un buen grabado hace dibujar la sonrisa del placer en los labios del hombre más exigente.

Haga la prueba con los de Nicolás Zarco y lo verá.

EMPEDRADO 42

TELEFONO A-2485

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

“EL COMERCIO”

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE **IGNACIO NAZABAL**

SECRETARIO **Lcdo. LORENZO D. BECI**

ADMINISTRADOR **JUAN OMEÑACA**

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11

HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS, CRISTALERIA
Y ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

J. OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER. - HABANA.

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"El Progreso del País"
GRAN ALMACEN DE VIVERES
FINOS Y AL POR MAYOR
DE
BUSTILLO, SAN MIGUEL Y Ca.
GALIANO NUMERO 78
TEL. A-4262
Gran servicio por carros a domicilio.

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros.
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA.

VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
"LA CUBANA"
DE GERMAN NOCEDA
Se hacen toda clase de trabajos con-
cernientes al ramo, como mamparas
de todos estilos, marcos para cuadros,
espejos y vidrieras de mostrador. Se
colocan vidrios a domicilio con pron-
titud y economía.
Habana 73, entre Obispo y Obrapia.
TEL. A-3909. HABANA.

TINTORERIA
"LA MODERNISTA"
—DE—
JOSE RIAMONDE
AGUACATE NUMERO 57,
ENTRE MURALLA Y TENIENTE REY
TELEFONO A-7127
— HABANA —

PEREZ Y SABIDO
FABRICANTES DEL ACREDITADO
JABON AMARILLO MARCA
"VENUS" QUE DISFRUTA DE JUS-
TA FAMA EN CUBA.
Depósitos en las principales poblaciones.
Apartado 692. Telégrafo: SABIDO.
Tel. 243. CIENFUEGOS.
TALLERES Y LABORATORIO:
CARRETERA DE CAONAO

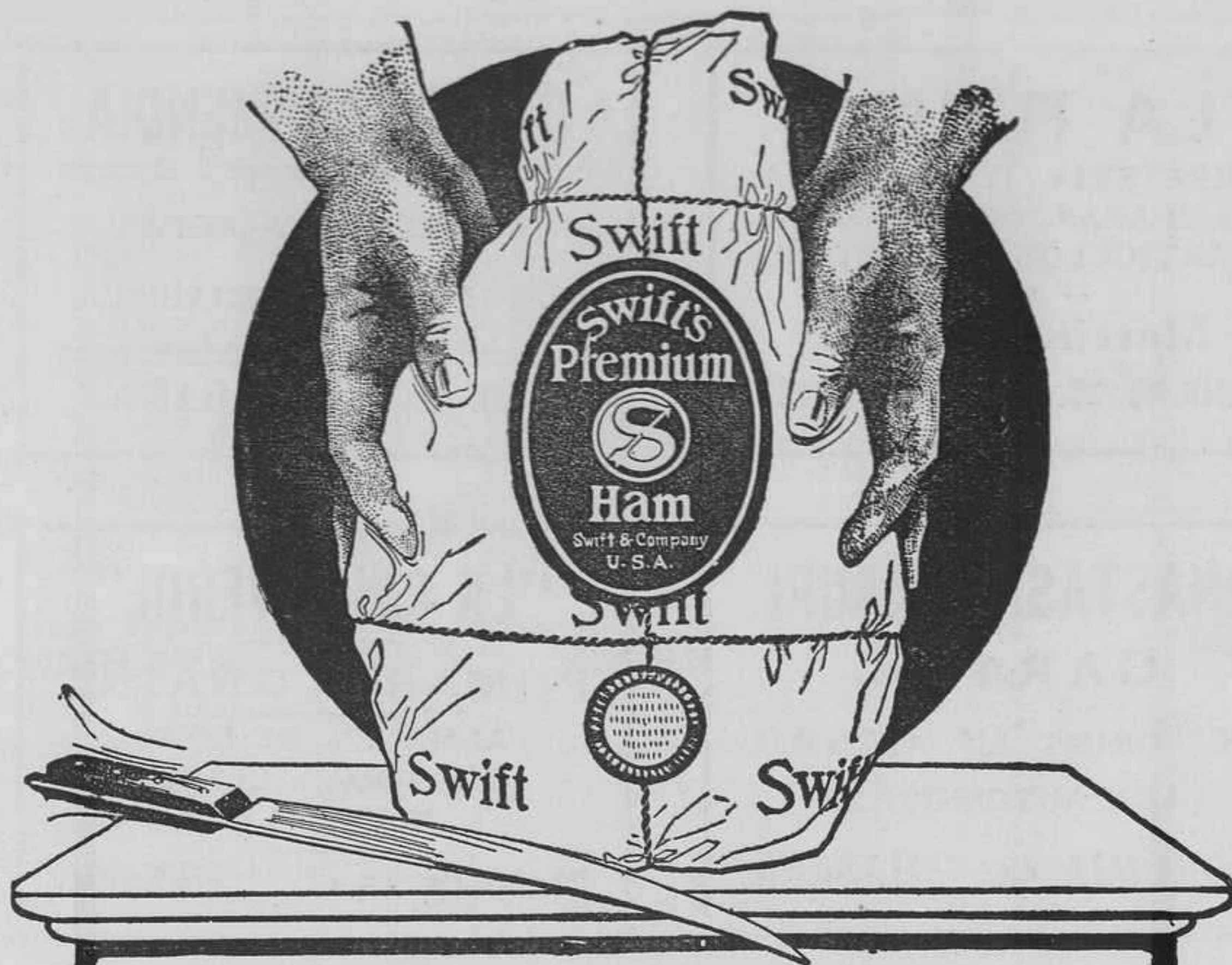
GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

Pascual Arce
SOMBRERERIA DE MODA
Tiene los últimos estilos de invierno.
SAN RAFAEL No. 2
TEL. A-7798. HABANA.

"Joven Cuba"
Gran establo de carruajes de lujo
DE
VALCARCE Y VILA
Carruajes para entierros, matrimonios y bautizos.
ESPADA No. 4
TEL. A-1315. HABANA.

Lloredo y Ca., S. en C.
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
ALMACEN DE SOMBREROS
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
RICLA 18. TEL. A-3933.
HABANA



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94

HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo - Bicarbonatado -
Sódico - Líticas.

SIN RIVAL

PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2.—HABANA.

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

"LA HABANERA"

TALLERES DE IMPRENTA,

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Solana Hermanos

IMPORTADORES DE PAPEL, LIBROS

EN BLANCO Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

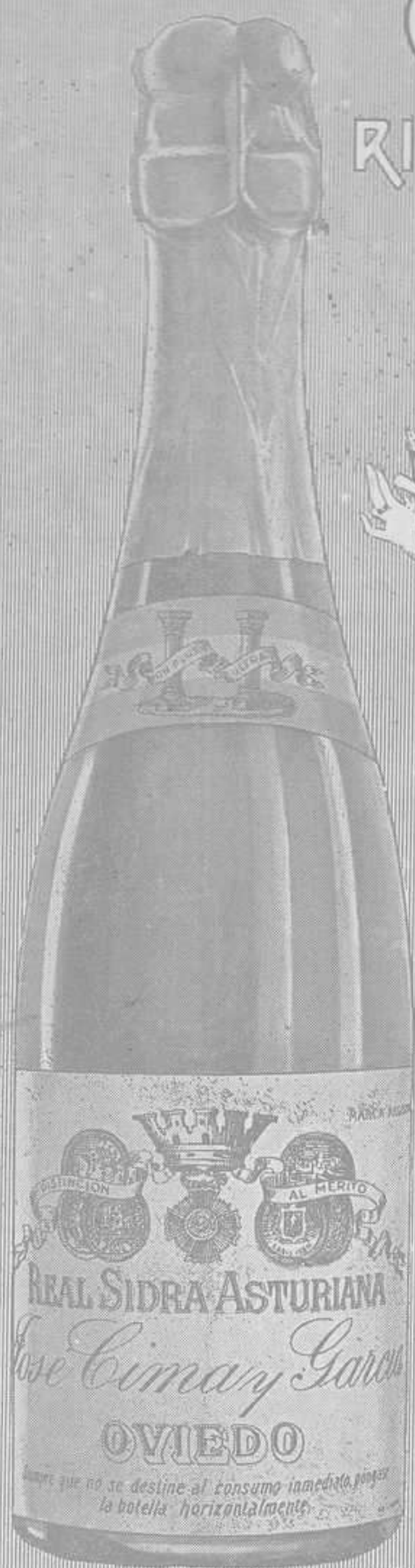
APARTADO 1055

HABANA

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: **SOBRINOS DE QUESADA**
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Quando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnífico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649. TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición

Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES



Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. (11038
11041)

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO